

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

**INTEGRACIÓN, CRISIS Y PATRÓN DE
ESPECIALIZACIÓN DE LA ECONOMIA
ARGENTINA
(1994 – 2005)**

MARTA BEKERMAN
DIEGO A. CERDEIRO

Documento de Trabajo N° 16

CENES
Centro de Estudios de la Estructura Económica

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA (CENES)

El Centro de Estudios de la Estructura Económica (CENES) fue creado en el ámbito del Instituto de Investigaciones Económicas de la UBA cuyo director es el Dr. Julio Olivera.

Sus objetivos son, en primer lugar, contribuir al debate sobre las posibilidades de transformación económica y social de la economía argentina y latinoamericana a través de investigaciones, seminarios, actividades docentes, publicaciones y proyectos de asistencia técnica. Por otro lado, se orientan a hacia el diseño e implementación de proyectos que permitan mejorar la situación de los sectores sociales más postergados.

Los temas centrales de investigación se vinculan con la reconversión productiva, incluyendo el desarrollo de microemprendimientos para áreas o sectores de menores recursos, y con la inserción internacional de las economías latinoamericanas. El núcleo de investigadores del CENES está integrado por los siguientes docentes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA:

Directora:

Marta Bekerman

Investigadores:

Benjamín Hopenhayn

Julio Sevares

Pablo Sirlin

Santiago Rodríguez

Haroldo Montagu

Sabina Ozomek

Diego Cerdeiro

Becarios:

Florencia Iglesias

Silvina Hoffman

Damián Paikin

Secretaria:

Marta Rasso

ÍNDICE

1. INTRODUCCION.....	6
2. ASPECTOS TEÓRICOS ACERCA DE LOS PATRONES DE ESPECIALIZACION	8
2.1 El debate teórico acerca de su relevancia	8
2.2 Efectos de la apertura y de la integración regional sobre los patrones de especialización de un país periférico.....	11
2.3 El rol de las políticas macroeconómicas	14
3. EL PATRÓN DE ESPECIALIZACIÓN ARGENTINO	16
3.1 El período bajo análisis.....	16
3.2 Patrón de especialización global.....	18
3.3 Desempeño comercial según principales socios	20
3.3.1 Desempeño comercial por grandes rubros y socios comerciales	21
3.3.2 Desempeño comercial por socio según intensidad laboral y perfil tecnológico.....	23
3.3.3 Desempeño comercial con Brasil	25
3.3.4 Desempeño comercial con Estados Unidos	29
3.3.5 Desempeño comercial con la Unión Europea.....	30
3.3.6 Desempeño comercial con China	32
4. CONCLUSIONES.....	33
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
7. ANEXO METODOLÓGICO	41

SOBRE EL TRABAJO Y SUS AUTORES

Resumen

Durante los últimos quince años, la economía argentina sufrió profundas transformaciones en materia de política económica, entre ellas, los procesos de liberalización comercial y financiera, las distintas alternativas atravesadas por la integración regional en el ámbito del Mercosur, y las situaciones de inestabilidad macroeconómica que culminaron con un marcado cambio en los precios relativos. En este contexto, se observa durante los últimos años una fuerte expansión de las exportaciones que está dando lugar a un balance comercial positivo. Sin embargo, resulta importante el análisis, mediante los indicadores de ventajas comparativas reveladas y de desempeño comercial por destino, de la evolución sufrida por el patrón de especialización ya que esto nos permitirá observar sus efectos sobre la *sustentabilidad* de largo plazo de la economía, y el impacto sobre los niveles y categorías del empleo, es decir sobre la calidad de vida de la población.

Palabras clave: comercio internacional, patrón de especialización, ventaja comparativa, crecimiento sustentable, apertura comercial, integración regional, intensidad laboral, perfil tecnológico.

Abstract

Over the last 15 years, the Argentine economy has undergone profound transformations regarding economic policy, including amongst them commercial and financial liberalization processes, different integration alternatives within the framework of the Mercosur, and the increasing macroeconomic instability followed by a significant change in relative prices. It is in this context that a sizeable expansion of the exports led to a trade balance by and large positive. Nevertheless, it is of great importance to analyze the evolution, over time, of the specialization pattern, measured in this document by means of two key indicators: revealed comparative advantage and trade

performance by destination. This assessment allows us to observe its consequences on long-term growth sustainability, and its impact on employment levels and categories, i.e., on the country's life standards.

Keywords: international trade, specialization pattern, comparative advantage, sustainable growth, trade liberalization, regional integration, labor intensity, technological profile.

MARTA BEKERMAN es Licenciada en Economía Política de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Master en Ciencias de la Economía de la Universidad de Londres, Directora del Centro de Estudios de la Estructura Económica (CENES) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y Profesora Titular de Desarrollo Económico de dicha Facultad.

DIEGO CERDEIRO es Licenciado en Economía de la UBA. Es docente en la Facultad de Ciencias Económicas e Investigador del CENES.

1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos quince años, la economía argentina sufrió profundas transformaciones en materia de política económica. Se destacan, entre ellas, los procesos de liberalización comercial y financiera, las distintas alternativas atravesadas por la integración regional en el ámbito del Mercosur, y las situaciones de inestabilidad macroeconómica que culminaron en el año 2001 con una fuerte devaluación, es decir con un marcado cambio en los precios relativos. El entorno económico internacional también muestra profundas transformaciones durante los últimos años entre las que cabe destacar el creciente rol asumido por algunas economías asiáticas como las de China e India.

En este contexto se vuelve importante analizar el impacto de estas transformaciones sobre la inserción internacional de la Argentina. Se observa durante los últimos años una fuerte expansión de las exportaciones que están dando lugar a un balance comercial positivo. Sin embargo, resulta importante el análisis de la evolución sufrida por el patrón de especialización ya que esto nos permitirá observar su efecto sobre el comportamiento comercial de los distintos sectores productivos y sobre las relaciones de intercambio con nuestros principales socios comerciales. La relevancia de esta temática se plantea tanto por sus efectos sobre la *sustentabilidad* de largo plazo de la economía, como por el impacto que ejerce sobre los niveles y categorías del empleo, es decir sobre la calidad de vida de la población.

Como continuación del Documento de Trabajo CENES No. 4 (Bekerman y Sirlin, 1996), el objetivo del presente artículo es analizar la dinámica y las principales transformaciones sufridas por el patrón de especialización de la economía argentina, a nivel de sectores y destinos

comerciales¹, durante el período 1994-2005. Respecto del período bajo análisis, resulta destacable el hecho de que el mismo esté signado por un proceso de apertura e integración regional, con dos contextos macroeconómicos marcadamente distintos, definidos por el proceso previo y el posterior al cambio en los precios relativos producido por la devaluación de 2002. Esto permitirá observar las profundas transformaciones a nivel sectorial y global que, en estas distintas etapas del proceso de apertura e integración regional, tuvieron lugar en la relación con nuestros principales socios, en especial con Brasil, así como detectar posibles casos de desvío de comercio generados con este socio del Mercosur.

El análisis está basado, fundamentalmente, en los indicadores de ventajas comparativas reveladas y de desempeño comercial por destino (Ver Anexo Metodológico).

El trabajo continúa del siguiente modo: La Sección 2 incluye una discusión teórica acerca de los posibles efectos de los procesos de apertura y de integración regional sobre los patrones de especialización de una economía y del impacto de estos últimos sobre su potencial de crecimiento y bienestar de largo plazo. Asimismo reflexiona sobre cómo las políticas macroeconómicas pueden afectar el patrón de especialización.

La Sección 3 analiza la evidencia empírica. El apartado 3.1 presenta el período bajo análisis. Luego se observa la evolución sufrida por el patrón de especialización a nivel global (apartado 3.2), y por socio comercial (3.3). Las conclusiones se presentan en la Sección 4. Finalmente se incluye un Anexo Metodológico y un Anexo Estadístico.

¹ El análisis sectorial incluirá clasificaciones según perfiles tecnológicos y de intensidad laboral, mientras que el de destinos incluirá la evolución del desempeño comercial con Brasil, Estados Unidos, la Unión Europea y China.

2. ASPECTOS TEÓRICOS ACERCA DE LOS PATRONES DE ESPECIALIZACIÓN

2.1 El debate teórico acerca de su relevancia

El estudio del patrón de especialización de una economía en el marco del comercio mundial, se orienta a analizar el rol que el mismo desempeña dentro del esquema de la división internacional del trabajo, incluyendo sus determinantes y sus impactos de mediano y largo plazo sobre los niveles de bienestar de los individuos involucrados.

La pieza teórica basal es la teoría de las ventajas comparadas de Ricardo que plantea que una nación se especializará en aquellos sectores donde cuente con costos relativos menores. Pero el verdadero debate surge cuando se trata de explicar cuáles son los factores que determinan esos costos comparativos desiguales y, por lo tanto, los distintos patrones de especialización, y qué importancia adquieren estos últimos para el crecimiento de los países. Por eso el problema del patrón de especialización internacional ha sido abordado por distintas escuelas teóricas. En Bekerman y Sirlin (1996) se presentan en detalle las principales corrientes de pensamiento que intentan explicar las causas que determinan la configuración efectiva del patrón de especialización de una economía así como las posibles derivaciones de política que pueden desprenderse de su análisis.

Con relación a lo primero, la escuela neoclásica, en la versión de los modelos de tipo Heckscher-Ohlin, plantea que el libre comercio lleva a la nación a especializarse en aquellos sectores intensivos en los factores relativamente más abundantes. **No importa, pues, en qué sectores se especializa una economía en tanto los mismos respondan a la dotación de factores existente.**

Si bien estos modelos arrojan predicciones precisas² sobre cuál ha de ser el patrón de especialización de una economía, las divergencias con la evidencia

² Siendo esto una virtud desde el punto de vista epistemológico por su mayor contenido empírico.

empírica, fundamentalmente a partir de la observación de flujos significativos de comercio intra-industrial, dieron paso a nuevos desarrollos teóricos. Básicamente se trata de las Nuevas Teorías del Comercio Internacional, las Teorías del Crecimiento Endógeno y de las corrientes neoshumpeterianas que fueron dejando de lado los distintos supuestos del súper-simplificado modelo neoclásico tradicional y que coincidieron en señalar que la dotación factorial no constituye el único o aún el principal factor de competitividad. Estos enfoques teóricos incorporan importantes aspectos ligados a la existencia de economías de escala, de factores reproducibles con rendimientos no decrecientes y efectos derrame entre industrias y de diferencias internacionales en materia de conocimiento y capacidad tecnológica.

A partir de estas teorías, surgen nuevas fuentes de ventajas comparadas que plantean una diferenciación entre los distintos sectores productivos en los que puede especializarse una nación. Las fuentes de ventaja comparada de los sectores imperfectamente competitivos, donde predominan las economías de escala, son diferentes de aquellas correspondientes a los sectores en que los rendimientos constantes son la regla. De la misma manera, serán diferentes para aquellos sectores que insumen (y producen) altos niveles de trabajo calificado con respecto al resto de los sectores. La ventaja comparada de los sectores más modernos, a su vez, depende mucho más de la capacidad tecnológica que la de aquellos sectores maduros donde predominan tecnologías ampliamente difundidas.

Por otra parte, la captación de los aspectos dinámicos vinculados a los patrones de especialización permite deducir la relevancia de éstos en toda estrategia de crecimiento de mediano y largo plazo. Mientras que algunos sectores sólo ofrecen una retribución normal a sus factores, otros ofrecen rentas monopólicas o schumpeterianas, brindan externalidades o dan lugar a tasas de crecimiento de la productividad (y por lo tanto del ingreso per cápita) mayores.

En la medida en que el patrón de especialización afecta la tasa de crecimiento de la productividad de una economía, puede impactar sobre la sustentabilidad del crecimiento mismo. Fanelli (2000) enfatiza tres aspectos esenciales con relación a este tema. En primer lugar, en concordancia con lo señalado, plantea que una economía especializada en recursos naturales tiende a desarrollar retrasos en la evolución de su productividad a causa de lo que se conoce como *enfermedad holandesa*³, lo cual se traduce en incapacidad para el desarrollo de encadenamientos productivos y procesos de aprendizaje⁴. En segundo término menciona que una economía especializada en recursos naturales experimentará una mayor varianza en sus ingresos por exportaciones y, dado el nivel de imperfecciones existente en los mercados de capitales en países en vías de desarrollo, dicha varianza se traduce en volatilidad macroeconómica. Finalmente, observa que la acumulación de capital físico se ve sumergida en una dinámica volátil, debido a que la misma se produce, en gran parte, mediante la importación de bienes de capital y su financiamiento queda precisamente sujeto a la señalada volatilidad de las exportaciones y de los fondos prestables internacionales.

Es decir que, a diferencia del enfoque neoclásico, y en la medida en que consideran que para ciertos sectores los beneficios sociales suelen exceder a los beneficios privados (tal como ellos se perciben a partir de las señales del mercado), **existen distintos enfoques teóricos alternativos que plantean que el patrón de especialización puede tener un fuerte impacto sobre el sendero de crecimiento de una nación. Por otro lado, ese impacto lo convierte en un determinante fundamental de la *sustentabilidad* de una economía en el largo plazo.**

³ El término surge originalmente ante la revaluación sufrida por la moneda holandesa, con el consiguiente impacto negativo para la competitividad de su sector manufacturero, ante descubrimientos de recursos naturales en el Mar del Norte.

⁴ Sin embargo, debemos señalar que existe actualmente un debate en torno del desarrollo tecnológico en el sector primario. Los argumentos en favor de los mayores niveles de productividad de la industria se ven relativizados debido a la conformación de complejos agroindustriales donde la innovación, tanto de procesos (Rama, 1998) como de producto (Wilkinson, 1998), se lleva a cabo a un ritmo intenso.

2.2 Efectos de la apertura y de la integración regional sobre los patrones de especialización de un país periférico

En esta sección se presentan algunos de los efectos teóricamente esperables, tanto de un proceso de apertura de una economía, como de integración regional.

Para los autores neoclásicos, la apertura mejorará la retribución de los factores abundantes de un país, a costa de los aquellos previamente favorecidos por la protección. Sin embargo, las ganancias de unos serán ampliamente mayores a las pérdidas de los segundos por lo que se puede afirmar que (mediando las políticas redistributivas correspondientes) la apertura incrementará el bienestar. Al mismo tiempo tendrá un efecto indiscutiblemente positivo sobre los patrones de especialización debido a dos razones principales:

a) A nivel estático, porque mejorará la asignación de los recursos y eliminará las ineficiencias derivadas de los mercados protegidos.

b) A nivel dinámico, porque desarrolla los procesos de aprendizaje y de cambio tecnológico.

En contraposición a los modelos neoclásicos, en los que el principal motor del crecimiento es el cambio tecnológico externo, los teóricos neoschumpeterianos y de la escuela del crecimiento endógeno sostienen que si bien las ganancias estáticas del comercio han sido claramente determinadas en la teoría del comercio internacional, muy poco se ha establecido acerca de los efectos dinámicos de largo plazo tales como el aumento de la productividad y del progreso tecnológico. Por lo tanto no se pueden establecer conclusiones universales acerca de los efectos de la apertura sobre la situación de las ventajas comparativas de un país y sobre su crecimiento de largo plazo (Grossman y Helpman, 1991).

En ese sentido, es importante determinar si la apertura del comercio tiene lugar entre países con dotaciones de factores y tecnología similares o si

existen fuertes asimetrías en cuanto a tamaño, acumulación de conocimientos y ventajas comparativas ya adquiridas. En este último caso, el país más pequeño, o más atrasado tecnológicamente, puede enfrentar una intensa competencia externa que reduzca la ventaja de sus innovaciones en aprendizaje y lo aleje aún más de un proceso de *catching up* (Grossman y Helpman, 1991). Es decir que cuando más asimétrica es la ventaja comparativa entre dos países, mayores son las posibilidades de que el país más atrasado tienda a aumentar su especialización en aquellos sectores en los que presentaba las ventajas comparativas previas más fuertes. **De este modo, cuando la apertura se produce con un país tecnológicamente más avanzado que no dispone de una dotación de recursos naturales que sea competitiva con el país periférico, puede esperarse que el patrón de especialización de este último se oriente claramente hacia un proceso de *primarización*.**

Uno de los problemas que puede derivarse de esta situación y que es altamente relevante para explicar el caso argentino ocurre cuando existe una complementariedad tecnológica entre los recursos naturales y el factor capital. Es posible, entonces, que el patrón de especialización se configure como capital intensivo, con baja intensidad en la utilización del factor trabajo (French-Davis, 1990). El efecto de ello es un nivel de salario de equilibrio extremadamente bajo, o una tasa de desempleo elevada. De hecho, la incapacidad del sector primario para generar empleo parece verse agravada actualmente en el caso argentino por la utilización de tecnologías transgénicas, fundamentalmente ahorradoras de mano de obra (Rodríguez, 2004).

Un problema adicional para un país periférico se presenta **cuando la apertura tiene lugar con otro país más avanzado tecnológicamente y que, al mismo tiempo, dispone de una dotación de recursos naturales tal que dificulta su desempeño comercial aún en los sectores en los que presenta ventajas comparativas con los otros destinos. En este caso el resultado podría significar un déficit bilateral muy significativo para el país periférico, dada su necesidad de aprovisionamiento de insumos y**

manufacturas sofisticadas, especialmente cuando mayor es la dificultad que dicha economía presenta en los mecanismos de ajuste vía precios y salarios. Esto puede tender a consolidar un tipo de comercio triangular o a profundizar un saldo negativo de su balance comercial.

Paralelamente al efecto que en sí puede tener un patrón primarizado sobre el crecimiento, su sustentabilidad, y el nivel de vida de la población, un factor adicional a tener en cuenta surge del hecho de que los patrones comerciales basados en productos primarios se asocia históricamente a una estructura exportadora no diversificada. Agosin (2006) argumenta que la diversificación de las exportaciones es un síntoma de que ciertos fenómenos positivos han tenido lugar⁵, entre ellos la acumulación de habilidades, *learning by doing*, externalidades pecuniarias positivas que surgen de la producción de insumos no transables clave, externalidades tecnológicas en el mercado de trabajo e innovación tecnológica.

Finalmente cabría considerar el impacto sobre los patrones de especialización de un proceso de apertura con países que detentan un grado de desarrollo tecnológico similar, lo que podría tener lugar en los casos de integración regional entre países menos desarrollados como es el caso del Mercosur. En este contexto, la teoría neoclásica plantea que el patrón de especialización intra-regional tenderá a ser más capital intensivo que el patrón de especialización global de las naciones en cuestión. A partir de allí, se concibe que un proceso de integración será beneficioso cuando estos sesgos asignativos (que reflejan un desvío de comercio) son más que compensados por el mejor aprovechamiento de las ventajas comparadas genuinas de cada nación (que son las que están detrás de la creación de comercio) (Viner, 1950).

Sin embargo, distintos trabajos hacen énfasis en las limitaciones de que presentan análisis de carácter estático como el de Viner. En Devlin y Estevadeordal (2001) se plantea que en aquellos se destacan los costos en

⁵ De acuerdo a este autor, si bien desde distintas teorías del comercio internacional se han enfatizado las ventajas de la especialización, es un hecho empírico que todas las economías altamente especializadas son pobres (Agosin, op. cit., p. 3).

términos de desvío de comercio sin tomar en cuenta la existencia de posibles beneficios potenciales resultantes de una reducción paralela de aranceles internos y externos tales como: la introducción de competencia, la captación de nuevas inversiones y el desarrollo de procesos de externalidades, ligadas, entre otros aspectos, a la configuración de un mercado ampliado.

Estos impactos positivos en términos de eficiencia dinámica resultantes del comercio entre países en desarrollo han sido también enfatizados por Amsden (1986), quien resalta su carácter intensivo en trabajo calificado (*skill intensive*) y su potencialidad de profundizar los procesos de aprendizaje.

Podría derivarse, entonces, que **si los países que inician un proceso de integración detentan un grado de desarrollo similar y existe una relativa armonización de políticas que elimine las diferencias regulatorias previas, es posible generar una especialización de carácter intra-industrial que permita a dichos países ganar capacidad de escala para exportar bienes tecnológicamente más avanzados, lo cual no sería posible mediante un proceso de apertura unilateral.** Sin embargo, resulta necesario que no existan grandes diferencias o asimetrías a nivel de las regulaciones, pues de lo contrario podrían generarse ventajas comparativas a favor de aquellos países que ofrezcan incentivos mayores, lo que podría producir guerras de incentivos que llegaran a debilitar al proceso de integración o reproducir a escala regional un desempeño comercial propio de las relaciones Norte-Sur (Bekerman y Sirlin, 1996).

2.3 El rol de las políticas macroeconómicas⁶

Los efectos esperables de los procesos de apertura e integración sobre los patrones de especialización serán afectados adicionalmente por las políticas

⁶ En cuanto al rol de las políticas microeconómicas, un análisis para el caso argentino del conjunto de políticas comerciales, industriales y tecnológicas se presenta en Bekerman y Sirlin (1994).

macroeconómicas que los acompañen, a través del comportamiento de dos variables clave: la evolución del nivel de actividad y del tipo de cambio real⁷.

En este sentido, la evolución del nivel de actividad puede incidir sobre la evolución del indicador de ventajas comparativas que se utiliza en este trabajo (vinculado con la contribución de cada sector al balance comercial), a partir de su impacto sobre el comportamiento de las importaciones y de las exportaciones. Un nivel más alto de actividad generará una mayor presión sobre las importaciones especialmente en aquellos sectores que muestran más elasticidad de las mismas con respecto al producto. En cambio una situación recesiva producirá el efecto contrario. Las exportaciones, pueden verse también afectadas por variaciones en el producto doméstico, y, principalmente, por las de los países socios.

Por otro lado, en la medida en que se registre la existencia de un tipo de cambio sobrevaluado se genera una reducción de los niveles de competitividad del conjunto de los sectores productivos que, en asociación con el proceso de apertura, puede determinar una agudización de las desventajas comparativas en aquellos sectores de bienes transables que ya se encontraban, en virtud de la mayor productividad comparativa del sector primario, en esa situación. Cabe destacar, sin embargo, que la situación inversa no tiene necesariamente consecuencias simétricas. Es decir, un tipo de cambio real subvaluado no siempre implica una mejora en las ventajas comparativas en los sectores no primarios, ya que no es condición suficiente para lograr una competitividad industrial sustentable, sea por cuestiones estructurales o por “incertidumbre macroeconómica” (Carrera, 2006).

En las próximas secciones trataremos de ver, a través de la utilización de los indicadores de ventajas comparadas reveladas y desempeño comercial, si el impacto de la apertura y la integración sobre el patrón de especialización de la

⁷ En Heymann y Navajas (1998) puede encontrarse evidencia empírica según la cual las importaciones intra-Mercosur son más sensibles a variaciones del Producto Bruto Interno (PBI) del país importador que del tipo de cambio real del mismo. La experiencia argentina reciente, de hecho, no permite rechazar esta hipótesis.

economía argentina presenta alguna relación con las posiciones planteadas en esta sección 2. Al respecto, tanto el análisis del patrón de especialización global como el desempeño comercial con los distintos socios involucrarán dos subdivisiones, de modo de contemplar separadamente las transformaciones recientes provocadas por el desarrollo del proceso de apertura e integración regional en un contexto de subvaluación del tipo real de cambio, en contraposición con el contexto previo de sobrevaluación del mismo.

3. EL PATRÓN DE ESPECIALIZACIÓN ARGENTINO

3.1 El período bajo análisis

El período bajo análisis **abarca desde el año 1994 hasta el primer semestre de 2005**. Nuestra evaluación sobre los cambios que tuvieron lugar en los patrones de especialización a lo largo del mismo tomará en cuenta los factores considerados en la sección anterior, es decir, tanto los cambios estructurales ligados a los procesos de apertura y de integración, como la evolución de las dos variables macroeconómicas clave: el tipo de cambio y el nivel de actividad.

Una primera etapa está signada por un sistema de *currency board*, que dio lugar a un proceso de creciente apreciación real de la moneda doméstica. Incluye de este modo la recesión que tuvo lugar durante 1995 como consecuencia de la crisis mexicana, para mostrar una rápida recuperación del PBI que se extiende hasta el segundo trimestre de 1998. La devaluación mexicana hacia fines de 1994 muestra el inicio de una serie de perturbaciones externas que se prolongan con el shock de los países asiáticos en 1997 y el de Rusia en 1998, crisis caracterizadas por el colapso de los sistemas cambiarios y la contracción del PIB (Chudnovsky et al., 2003). En respuesta a la crisis mexicana, los flujos internacionales de capital muestran una caída importante en 1995, pero se recuperan rápidamente para continuar su crecimiento hasta

1998, momento a partir del cual comienza un período de salida de capitales de creciente magnitud.

En 1995 se implementa la plena vigencia de los acuerdos del Mercosur a partir del establecimiento de libre comercio intrazona y del Arancel Externo Común⁸. Esto determina una creciente interacción con la economía de Brasil y un impacto creciente sobre la economía argentina de ciertas variables macroeconómicas de ese país, como su nivel de actividad y tipo de cambio. Interacción acentuada debido a la ya mencionada mayor vulnerabilidad de la economía argentina en virtud de su regla de política cambiaria.

La caída en el nivel de actividad a partir de 1998 genera una reducción en el nivel de importaciones y en el resultado del balance comercial que se convierte en positivo a partir del año 2000.

La etapa recesiva de la economía culmina con la devaluación de principios de 2002. A partir de 2003, la economía presenta un crecimiento anual promedio positivo. En el plano internacional, el año 2002 podría incluirse en la etapa pre devaluación, pues tanto el aumento de la liquidez internacional como otros hechos relevantes (e.g., la apreciación del real) son procesos que comienzan en 2003. Sin embargo, si bien este año es de crecimiento negativo para la Argentina, la decisiva influencia (al menos en el corto plazo) de la devaluación en el comercio y en la sustentabilidad del crecimiento inducen incluirlo junto con los años 2003-2005.

La elevación del tipo de cambio real responde a un aumento de los precios internos, oficialmente del orden del 70%, que no llega a cubrir la devaluación nominal del peso del 200%, otorgando en el corto plazo una mayor competitividad a la producción doméstica. En virtud de la depreciación real, a partir de 2003 se inicia la recuperación con eje en las exportaciones, que, a dólares corrientes, más que duplican su participación en el producto, pasando

⁸ Las exportaciones al Mercosur pasaron de 2000 MM en 1991 a 9411 MM en 1998, es decir el 30% de las exportaciones argentinas de este último año. En el primer semestre de 2005 el 15% de las exportaciones argentinas tuvieron ese destino, y el 36% de las importaciones ese origen.

del 12% en 2001 al 25% en 2005. En paralelo a esta evolución son reinstauradas las retenciones a las exportaciones de productos primarios.

3.2 Patrón de especialización global

Características generales

Para analizar el comportamiento del patrón de especialización argentino utilizaremos el indicador de Ventajas Comparadas Reveladas (VCR)⁹.

Como puede observarse en el gráfico A.1, **la Argentina muestra un patrón de especialización claramente dual. Las fuentes de ventajas comparativas radican en la producción de bienes primarios, manufacturas de origen agropecuario (MOA), y en el sector energético. Como contraparte de ello, la producción de manufacturas de origen industrial (MOI) presenta un alto nivel de desventajas comparadas.**

En el ámbito de los productos primarios, se destacan las ventajas comparativas que presentan los cereales y oleaginosas y, en segundo término, los pescados y mariscos sin elaborar junto con las legumbres y frutas frescas (gráficos A.2 y A.3).

En cuanto a las MOA, alimentos para animales y aceites y grasas por un lado, y en segundo término por orden de magnitud, cueros y carnes, han resultado los de mejor desempeño relativo (gráficos A.4 y A.5).

En el marco de las MOI se destacan, por sus fuertes desventajas comparativas, las maquinarias y aparatos y la industria química (fundamentalmente productos medicinales y farmacéuticos), seguidas por material de transporte (gráficos A.6 y A.7).

⁹ Como se explica detalladamente en el anexo metodológico, el indicador de VCR es el balance comercial sectorial normalizado. Esto es, se toma la diferencia entre exportaciones e importaciones de cada sector y se ajusta dicho valor en función del resultado, ya sea déficit o superávit, que muestra el balance comercial total. Las ventajas (valores positivos) o desventajas (valores negativos) se miden en milésimos del comercio total de cada año. De esta manera el indicador de VCR puede fluctuar entre -500 y 500 milésimos del comercio total, siendo los valores extremos los correspondientes a una situación de especialización completa (es decir, no existe comercio intrarrama).

Por otra parte, discriminando las MOI según perfil tecnológico, puede apreciarse en el gráfico A.8, que las clasificadas como industrias nuevas son las que presentan la mayor desventaja comparativa y, a su vez, dentro de éstas, las de media y alta tecnología (gráfico A.9). No obstante, las industrias de insumos básicos y tradicionales también presentan desventajas comparativas, aunque de mucha menor magnitud en términos relativos.

Finalmente, **en el agregado de producción manufacturera (MOA y MOI) puede observarse que, en materia de intensidad laboral, el patrón de especialización argentino presenta, también, fuertes asimetrías.** Las únicas actividades que exhiben ventajas comparativas son las que presentan baja intensidad laboral, mientras que ocurre lo contrario con las actividades caracterizadas por medias o altas intensidades laborales (gráfico A.10).

Cambios recientes en el patrón de especialización global

Con la recesión que se inicia en 1998, se observa una tendencia a la atenuación del patrón primarizado que venía registrándose, aunque, como veremos a continuación, no se trata de una reversión del mismo. Es una tendencia transitoria, determinada por una menor intensidad de importación de ciertos bienes en los que la economía tiene una desventaja comparativa, resultante de la señalada recesión que se extiende hasta el año 2002. Involucra, sobre todo, a material de transporte y maquinaria y aparatos lo que da lugar, durante esos años, a variaciones positivas en los indicadores de VCR de las MOI.

Con la recuperación que se inicia en 2003 esta tendencia se revierte, advirtiéndose una nueva profundización del carácter dual del patrón de especialización argentino. Se aprecia entonces un proceso de primarización dado por un aumento en las desventajas comparativas de las MOI, (liderado por maquinaria y aparatos y, en menor medida, material de transporte) y una recuperación de las VCR en MOA y productos primarios. Hacia 2005 las VCR en productos primarios, MOA y MOI se encontraban en

niveles prácticamente idénticos a los de 1998, cuando se iniciaba el largo proceso de contracción del PBI. Esto podría implicar que **la evolución del nivel de actividad global (PBI) resultó ser una variable decisiva en la configuración de las tendencias presentadas por el patrón de especialización durante el período considerado.** Sin embargo no puede dejarse de lado el rol jugado por el comportamiento de la demanda internacional de productos primarios alentada por la expansión de la economía china

Durante los últimos años los productos primarios son los que experimentaron el mayor crecimiento en sus ventajas comparativas, impulsado por los rubros semillas y frutas oleaginosas, cereales y legumbres y frutas frescas. Del lado de las MOA resulta notable la recuperación de carnes, y de aceites y grasas y alimentos para animales, siendo estos dos últimos los rubros de mayor peso en las MOA a lo largo de todas las etapas. Esta evolución de las MOA, de baja intensidad laboral, muestra un patrón de especialización con una clara tendencia a requerir menos mano de obra. Al respecto, resulta destacable que las industrias de media y alta intensidad laboral resultaron las más afectadas, en materia de balance comercial, por la devaluación

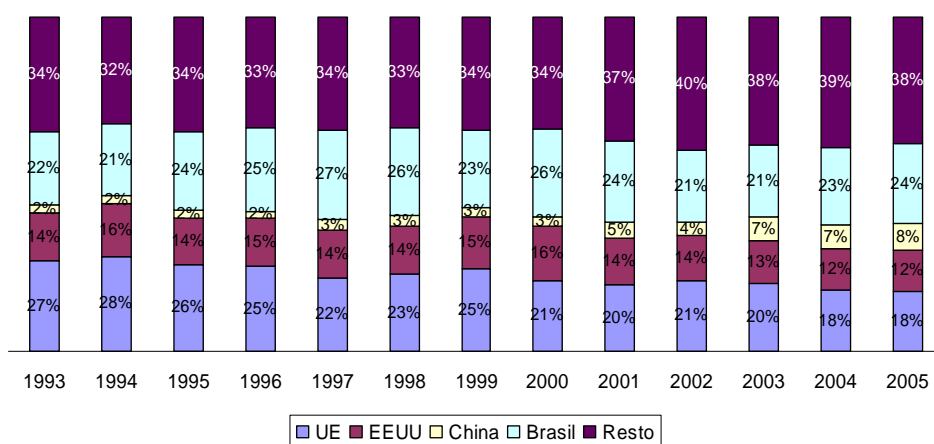
En el caso de los productos energéticos, luego de alcanzar un nuevo piso en 2002, se mantienen inalterados por limitaciones de la oferta local.

3.3 Desempeño comercial según principales socios

En este apartado analizaremos la evolución de la participación de los principales socios comerciales a ser analizados en este trabajo, a saber: Brasil, EE.UU., la Unión Europea (UE), y China. Como se puede apreciar en el gráfico I, estos socios concentraban en a lo largo del período bajo análisis una participación superior al 60%. Asimismo, el gráfico refleja una ganancia en la participación brasileña durante el período 1993-1998, con picos en 1998 y 2000, para luego caer hasta el 2003. La participación de EEUU ha sido

relativamente constante a lo largo del período de análisis, mientras que la UE ha ido perdiendo peso en el total en paralelo al aumento del comercio con China y con el resto de los destinos. Dentro de estos últimos, se destaca en 2004 la participación de Chile (7,5% del total), y de los países del sudeste asiático¹⁰ (3,65%), México (3,2%), Paraguay (1,6%) y Uruguay (1,6%).

GRÁFICO I. Participación de los principales socios comerciales en el comercio argentino total (X+M)



3.3.1 Desempeño comercial por grandes rubros y socios comerciales

A continuación se describe la situación que presentan las ventajas comparativas por grandes rubros, con respecto a los distintos socios comerciales, utilizando el indicador de desempeño comercial (DC)¹¹. Dejando

¹⁰ Corea del Sur, Hong Kong, Japón, Singapur y Taiwán.

¹¹ Al igual que el indicador de VCR, el indicador de DC se explica detalladamente en el anexo metodológico. Como síntesis, puede decirse que el indicador de DC son balances comerciales bilaterales de cada sector, correspondientes a una situación de equilibrio comercial global (no bilateral), es decir ponderados por el comercio global. Un signo positivo (negativo) indica que un determinado país tiene, relativamente a su participación en el comercio total, un déficit comercial menor (mayor) o un superávit comercial mayor (menor) que el resto de los países. A su vez, lo que lo hace comparable entre socios es el hecho de estar ponderado por el comercio bilateral.

para un apartado subsiguiente el análisis detallado del patrón de especialización integral con cada uno de dichos socios.

En materia de productos primarios, la ventaja comparativa se verifica principal y significativamente con la UE a lo largo de todo el período de análisis; con Brasil hasta el año 2001; y con China desde fines de la década pasada. Con EE.UU., en cambio, la ventaja comparativa es muy reducida o por períodos inexistente.

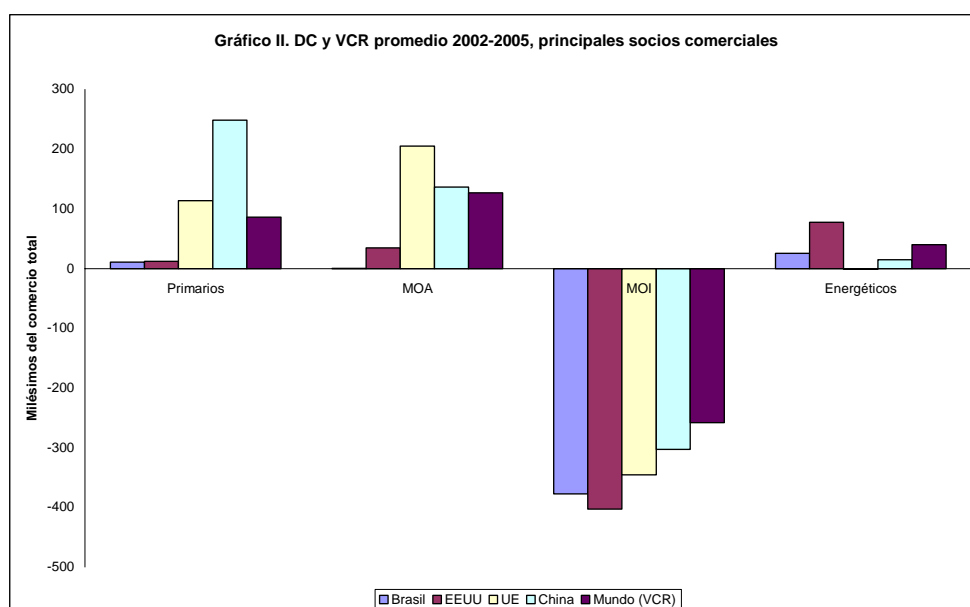
En el caso de las MOA, también la UE es el socio con el que mejor desempeño se registra (un promedio de 189 milésimos del comercio total). Con EE.UU. se aprecian ventajas comparativas, aunque de menor magnitud. En relación a China, la importancia ha ido declinando desde 1997 hasta el 2001 para recuperarse a partir de entonces. Brasil, en cambio, es dentro de los destinos considerados, el que presenta ventajas comparativas de menor magnitud, o casi nulas en ciertos períodos, situación que se va profundizando durante los últimos años.

En cuanto a las MOI, dentro de una situación de fuertes desventajas comparativas, la principal desventaja histórica se presenta con EE.UU., seguida por la UE y China. Con Brasil, la desventaja es históricamente mucho menor. Sin embargo, son notables los cambios que se producen en la evolución de los indicadores. Por un lado, el proceso de apertura y desregulación, tiene un efecto negativo en el desempeño con EE.UU. y la UE; mientras que con Brasil, mediante un efecto atribuible al proceso de integración, se observa una importante mejora hasta 1999, momento que coincide con la devaluación brasileña y el comienzo de etapas contractivas en el nivel de actividad de Argentina y Brasil. A partir de allí se observa un deterioro en la relación con Brasil hasta el punto en que para el promedio del período 2002-2005 el DC con Brasil en MOI se hace mayor que el que se registra con la UE.

Finalmente, en productos energéticos, el desempeño sostenidamente favorable, si bien volátil, está explicado por el

intercambio con EE.UU. y Brasil, con un empeoramiento en este último caso a partir de 2002.

El gráfico II muestra los valores promedio registrados durante el periodo 2002-2005 (primer semestre), por los indicadores de ventajas comparativas reveladas (a nivel global) y de desempeño comercial (por destinos).

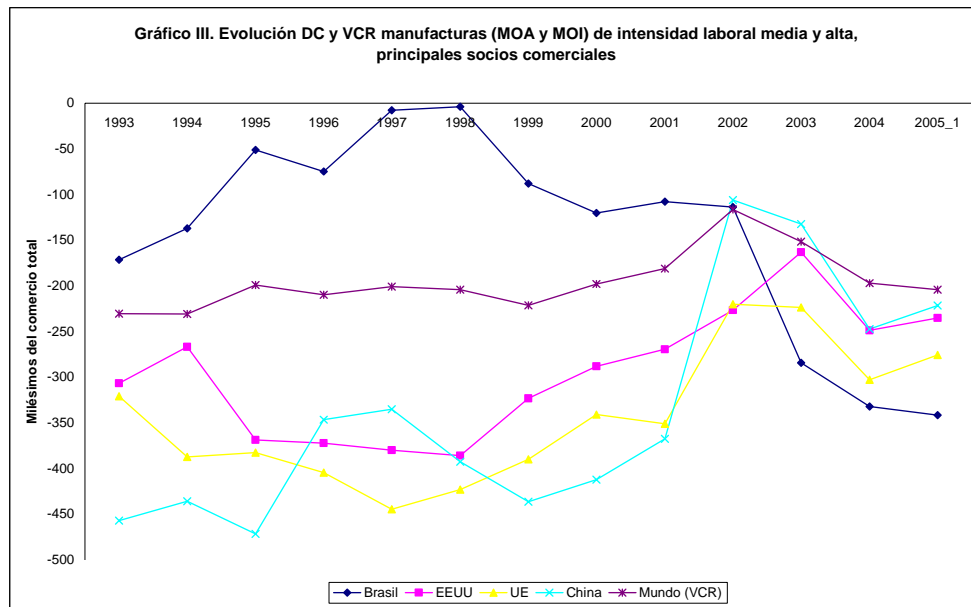


3.3.2 Desempeño comercial por socio según intensidad laboral y perfil tecnológico

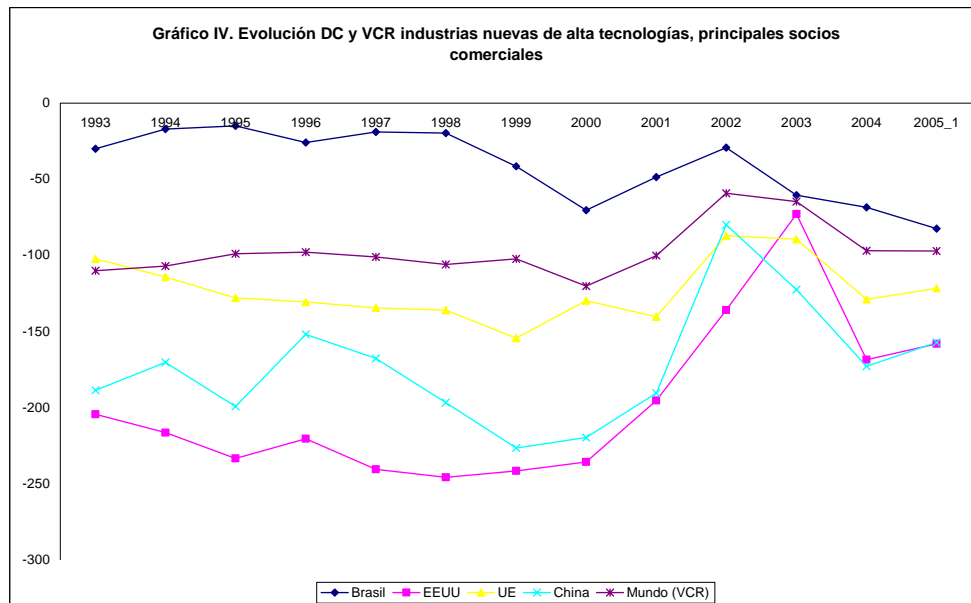
Al analizar el desempeño comercial promedio por socio según intensidad laboral, **resulta llamativo el fuerte deterioro que presentan las manufacturas de intensidad laboral media y alta con Brasil** (gráfico III). Mientras en el período 1993-2002 el desempeño con este socio es el mejor dentro del grupo analizado, a partir de 2003 pasa a ubicarse en el último lugar, muy lejos del estado prácticamente neutral que había alcanzado hacia 1997-1998.

Por el contrario, con el resto de los socios comerciales se verifica una tendencia a reducir la desventaja comparativa en el rubro de intensidad laboral

media y alta, luego del piso alcanzado hacia el bienio 1997-1998. De hecho, los socios con los que mayores ganancias se registran resultan ser China y Estados Unidos como puede verse en el Gráfico III.



Respecto al perfil tecnológico de las relaciones comerciales con los principales socios, en industrias nuevas de alta tecnología a partir del año 2002 se produce, también, un deterioro con Brasil, aunque con un nivel menos pronunciado. Los cambios recientes parecen señalar una tendencia a la reducción de la desventaja comparativa con EEUU y China.



3.3.3 Desempeño comercial con Brasil

En esta sección realizaremos un análisis del patrón de especialización por destinos utilizando el indicador de desempeño comercial (DC) (ver nota 12 y Anexo Metodológico).

Características generales

El patrón de especialización con Brasil, al igual que a escala global, puede ser calificado como *primarizado*, ya que el DC favorable se registra al nivel de los productos primarios y energéticos, ocurriendo lo contrario con las MOI. Sin embargo, existen al menos dos rasgos generales que distinguen históricamente al patrón de especialización desarrollado con Brasil con respecto al global: **una mejor performance relativa de las MOI y un DC muy inferior de las MOA.** (gráfico A.11).

A nivel de los productos primarios se destacan los cereales y, en menor medida las legumbres y frutas frescas. Por otro lado es remarcable el DC nulo

de las semillas oleaginosas y el signo negativo de los minerales en bruto (gráficos A.12 y A.13).

Al interior de las MOA se distingue el pobre desempeño de aceites y grasas y, sobre todo, de alimentos para animales, ambos muy importantes en el patrón global. Los productos de molinería y los lácteos llegaron a presentar, en cambio, períodos de mejor desempeño que los correspondientes al comercio con el mundo (gráficos A.14 y A15).

En el caso de las MOI (gráficos A.16 y A.17) se observan históricamente dos diferencias importantes con respecto al patrón global: un signo negativo muy significativo en el sector de metales y sus manufacturas y un DC marcadamente menos desventajoso en maquinaria y aparatos.

Cambios Recientes en la patrón de desempeño comercial con Brasil

A partir de la devaluación brasileña y, sobre todo desde 2002, se van consolidando **signos de alarma en la relación comercial bilateral a partir de una marcada reducción en el DC positivo que presentaban los productos primarios, MOA y energéticos, y una agudización en las desventajas que muestran las MOI. En el caso de las MOI, parecería observarse la existencia de un desvío de comercio en ciertos rubros a favor de este socio comercial, en detrimento de las importaciones del resto del mundo.**

Dentro de los productos primarios es notorio el deterioro en el DC que presentan durante los últimos años los rubros de cereales, algodón sin elaborar y mineral en bruto. Al interior de las MOA se observan, también, tendencias declinantes en los subsectores que mostraban un mejor desempeño relativo como productos de molinería y lácteos.

Con respecto a las MOI, los subsectores que mayor deterioro evidencian son material de transporte, maquinaria y aparatos y metales y sus manufacturas. También la industria química se vio fuertemente afectada a partir de los años

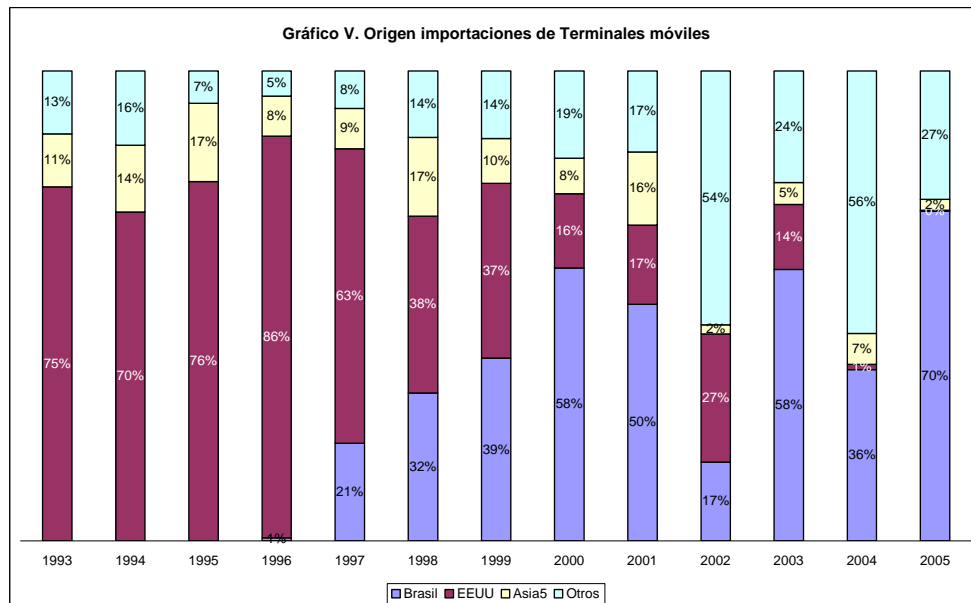
2002-2003. El corolario del comportamiento de las MOI es una caída en el desempeño de las industrias nuevas, que habían alcanzado un pico en 1998, principalmente de media tecnología; y una importante caída en los productos de intensidad laboral media. Esto último a raíz de los desempeños de material de transporte y de metales y sus manufacturas.

RECUADRO

Comercio intra-Mercosur y política industrial: El caso de los terminales móviles

Dentro de maquinaria y aparatos, uno de los casos notables es el de la industria de telefonía móvil. Los terminales móviles (NCM 85252022), o teléfonos celulares, se consolidaron hacia 2004 como la importación brasilera de mayor peso dentro del rubro de maquinaria y aparatos. Resulta interesante destacar el desvío de comercio que se produce en este producto en los últimos 15 años. Como muestra el gráfico V, hacia 1993 (prácticamente en los orígenes del ciclo de vida de este producto), el 75% de las importaciones de celulares provenían de EE.UU. Sin embargo, a partir de 1997 adquieren significativa importancia las importaciones de Brasil, llegando a representar el 58% del total en 2003, y el 70% en el primer semestre de 2005¹².

¹² La creciente participación de Otros a partir de 1997 se debe a México, que en 2004 superó a Brasil en importaciones de celulares, con U\$S 336,2 MM, mientras que el país vecino alcanzó la cifra de U\$S 229,4 MM.



El caso de las importaciones crecientes de terminales móviles muestra claramente la importancia, más allá de la fijación de un tipo de cambio real elevado, de una política de industrial que apunte al desarrollo de sectores específicos.

La promoción industrial del sector de terminales móviles en Brasil a fines de la década de 1990 comenzó por la preocupación que generaba el saldo comercial deficitario en este rubro. Se atacó el problema con aranceles a la importación, créditos del BNDES, y exenciones impositivas para quienes cumplieran con el Proceso Productivo Básico (PPB, que consiste en la producción nacional de un determinado porcentaje del valor del producto) e invirtieran el 5% de sus ingresos en I+D (Vinhais Gutierrez y de Almeida Crossetti (2003), Oliva (2002), de Sousa Melo et al. (2001)). Es decir que, desde un principio, se decidió atacar el problema comercial con políticas microeconómicas. La devaluación del real, más tarde, dio la oportunidad de empezar a exportar.

Este conjunto de políticas y las ventajas de localización que ofrecía Brasil a partir del alto potencial de su mercado interno aseguraron la localización de empresas multinacionales en el sector.

Argentina parece haber servido como plataforma inicial o proceso de aprendizaje de las exportaciones brasileñas de este sector, las que muestran una veloz expansión a partir de 1997. En un momento en que las importaciones Argentinas caen drásticamente (en el bienio 2001-2002), las exportaciones brasileñas logran crecer en el mercado de los EEUU. Así, la participación argentina en las exportaciones brasileñas de terminales celulares pasó del 83% en 1997 a un tercio en 2004 (aún con un incremento del 87% durante ese período)

FIN RECUADRO

3.3.4 Desempeño comercial con Estados Unidos

Características generales

Durante los años noventa el DC con EE UU. **se presenta como el más negativo entre los principales socios comerciales.** Es el resultado de **un alto nivel de desventaja de las MOI**, (mayor al que presenta el patrón global de especialización), **junto a una posición levemente positiva para las MOA y productos energéticos, y neutra para los productos primarios** (Gráfico A.18).

Dentro del sector primario, una característica distintiva de la relación de intercambio con EEUU es el valor prácticamente nulo que presenta el indicador de DC en cereales y en semillas y oleaginosas, productos que presentan una ventaja muy significativa en el ámbito global (gráficos A.19 y A.20).

Al interior de las MOA, los indicadores de desempeño más positivos se registran en carnes y cueros, y en menor medida, legumbres y frutas elaboradas. En cambio productos que presentan altas ventajas comparativas a nivel global como alimento para animales o aceites y grasas, no exhiben indicadores de desempeño comercial significativamente positivos (gráficos A.21 y A.22).

En lo relativo a las MOI, prácticamente no se registra DC positivo en rubro alguno mientras que los peores desempeños vienen dados por el rubro de maquinaria y aparatos (equipos industriales, de oficina, electrónicos y de telecomunicaciones) y el de industria química (fundamentalmente químicos orgánicos) (gráficos A.23 y A.24).

Cambios Recientes en la patrón de desempeño comercial con EE.UU.

Con el comportamiento recesivo de la economía que se inicia en 1998 se observa una atenuación del DC negativo con EEUU. Esto no aparece asociado a aumentos genuinos en la productividad de la economía argentina, sino a una contracción del volumen de importaciones asociado a dicha recesión. Se aprecia, así, una leve reducción en las desventajas relativas de las MOI, a partir de una contracción en las importaciones de maquinaria industrial. Pero esa contracción se mantiene a partir del año 2002, lo que junto a un aumento en las ventajas que presenta el sector de metales y sus manufacturas generan una mejora en el DC de las MOI. Esta situación y la recuperación que presenta el sector de energéticos permite sostener el avance que se observa en el DC con EE. UU. a partir de 1998.

3.3.5 Desempeño comercial con la Unión Europea

Características generales

El desempeño comercial con este socio se caracteriza por una performance muy negativa en MOI, por períodos casi tan negativa como con EE.UU. Sin embargo, la diferencia con respecto a este último socio es que **presenta fuertes VC en productos primarios, y sobre todo en MOA** (gráfico A.25).

En productos primarios, los subsectores de mejor desempeño son los de semillas y oleaginosas, pescados y mariscos sin elaborar y legumbres y frutas

frescas, mientras que el de cereales, si bien mantiene un desempeño positivo, éste es de menor magnitud (gráficos A.26 y A.27).

En el ámbito de las MOA se destaca el fuerte desempeño positivo del subsector de alimentos para animales. Le siguen en menor medida carnes, cueros y aceites y grasas (gráficos A.28 y A.29).

En las MOI las fuentes de grandes desempeños negativos se encuentran en los subsectores de maquinaria y aparatos, industria química y, en menor medida, material de transporte. Este comportamiento de la industria manufacturera en su conjunto se refleja en desempeños comerciales negativos en industrias de alta y media intensidad laboral, mientras que las industrias de baja intensidad laboral exhiben indicadores positivos (gráficos A.30 y A.31).

Cambios Recientes en la patrón de desempeño comercial con la UE

La apertura comercial generó un deterioro en el desempeño comercial con la UE. Esto fue consecuencia de un mayor DC negativo de las MOI, especialmente de los subsectores de maquinaria y aparatos e industria química, sin una contrapartida positiva en el desempeño de los productos primarios (debido fundamentalmente a la caída de las semillas y frutas oleaginosas), ni de las MOA (por el deterioro del desempeño en alimentos para animales y carnes).

A partir del período recesivo iniciado en 1998 se revierten levemente las tendencias hacia el deterioro en el DC de las manufacturas, y en especial de las MOI. Esto se produce fundamentalmente, como ya fue comentado para otros casos, por un menor nivel de importaciones como producto del señalado proceso recesivo. En ese marco, se destacan la caída de importaciones en el subsector de maquinaria industrial y del subsector automotriz. Por otro lado las MOI muestran una reducción marcada en las desventajas comparativas durante los años 2002-2003. Esta tendencia se revierte a partir de dicho año pero no recupera los niveles previos al año 2000.

Paralelamente, a partir de la devaluación argentina se observa una mejora en el desempeño comercial de las MOA (alimentos para animales y, en menor medida, carnes) y en productos primarios.

3.3.6 Desempeño comercial con China

Características generales

La importancia que adquiere este socio comercial en los últimos años se refleja en el hecho de que la participación de este país en las exportaciones argentinas pasa del 1,2%, en 1993, al 9,4% en el primer semestre de 2005.

El fortalecimiento de los lazos comerciales entre ambas economías se da en el marco de un desempeño comercial positivo en MOA y en productos primarios y negativo en MOI. En cuanto a las MOA, aceites y grasas son el rubro de mayor importancia a lo largo de todo el período, mientras que la creciente ventaja en productos primarios se basa, esencialmente, en semillas y frutas oleaginosas. La desventaja estructural con China en MOI se localiza en maquinaria y aparatos y, en menor medida, en textiles y en la industria química. Se observa una desventaja comparativa en ciertas industrias tradicionales (impresos, joyas y objetos de orfebrería y artefactos y accesorios sanitarios, etc.) y nuevas (gráficos A.32-38).

Cambios recientes en el DC con China

En la evolución del patrón de especialización comercial con este socio, lo más destacable es **la impresionante mejora en el desempeño comercial global.**

Esto se genera, a partir de la devaluación del 2002, a partir de un mejor desempeño de los productos primarios y de las MOA y de una reducción en el DC negativo que presentaban las MOI. En el caso de los productos primarios se observa un avance importante en semillas y frutas oleaginosas, mientras que en el resto de los productos primarios las ventajas

resultan insignificantes. Algo similar ocurre con las MOA, donde aceites y grasas se recupera del piso alcanzado en 2001.

Con respecto al buen desempeño de las MOI, el mismo se asocia a la evolución de maquinaria y aparatos y a la de consolidación del sector textiles, que en una década redujo a cero una brecha que era inicialmente de magnitudes similares a las de maquinaria y aparatos.

4. CONCLUSIONES

Nuestro análisis del comercio exterior argentino -a partir de la utilización de los indicadores de Ventaja Comparativa Revelada y de Desempeño Comercial- arrojan un conjunto de resultados que, en algunos casos, tienden a confirmar hipótesis planteadas en la Sección 2, mientras que en otros ofrecen nuevos elementos de juicio que son muy relevantes para comprender la evolución reciente de la inserción comercial de la Argentina.

Como ya fue señalado, se observa recientemente una fuerte expansión de las exportaciones argentinas a nivel global que hicieron posible sostener un balance comercial positivo durante los últimos 5 años. Sin embargo la evolución sufrida por el patrón de especialización comercial (medido a través de los indicadores señalados) muestra un perfil que se mantiene concentrado en bienes primarios y manufacturas de bajo nivel tecnológico y poco intensivas en empleo. Se observa **la persistencia de una estructura claramente dual, con fuertes ventajas comparadas en productos primarios y fundamentalmente MOA, y manifiestas desventajas en MOI.** Si bien este último rubro muestra un marcado aumento de sus exportaciones durante los dos últimos años, sigue presentando un déficit comercial significativo que explica la persistencia de las desventajas señaladas.

Podría señalarse, entonces, que hasta el presente, la fuerte depreciación del peso que tuvo lugar a partir de 2002 dio lugar a una fuerte expansión de las exportaciones pero no generó aún una transformación estructural en la

competitividad de los sectores no asociados a los recursos naturales vis-à-vis aquellos que los utilizan en forma abundante. Sin embargo, debe señalarse que el déficit comercial que muestran hoy las MOI es mucho menor al existente en los años previos a la recesión. Como el producto bruto argentino ya recuperó los niveles anteriores a la crisis, cabe preguntarse si su expansión exportadora no estaría mostrando nuevas perspectivas vinculadas a una transición hacia un patrón más diversificado de comercio exterior. Creemos que el fortalecimiento de esa posible transición requiere la profundización de estrategias productivas que avancen más allá de los efectos derivados de la devaluación

La definición de dichas estrategias se vuelve especialmente relevante ya que, como fue señalado en la sección teórica, la persistencia de una inserción poco diversificada podría generar en el largo plazo limitaciones sobre la tasa de crecimiento de la productividad de la economía y sobre el grado de *sustentabilidad* de dicho crecimiento y de los niveles de empleo. Esto podría verse agravado por el hecho de que, en el caso de las MOA, la especialización se da en industrias con un bajo grado de complementariedad con el factor trabajo, lo que se ve corroborado por el hecho de que, dentro del agregado de producción manufacturera (MOA y MOI), las actividades que exhiben ventajas comparativas son las que presentan baja intensidad laboral, mientras que ocurre lo contrario con las actividades caracterizadas por intensidades laborales medias o altas.

Ahora bien, las tendencias que muestra la evolución reciente del patrón de especialización global no se reproducen en forma homogénea con los distintos socios sino que se observan cambios muy marcados que, como ya fue observado, resultan favorables a Brasil.

El comercio con EE.UU. podría ser asimilado a lo que en la sección 2 fue presentado como el que tiene lugar con otro país más avanzado tecnológicamente y que, al mismo tiempo, dispone de una dotación de recursos naturales tal que dificulta el desempeño comercial del país periférico aún en los sectores en lo que presenta ventajas comparativas con los otros

destinos. La teoría predice, en estos casos, la existencia de un déficit bilateral muy significativo para el país periférico. Esto se vio confirmado durante la década pasada ya que, dentro de los principales mercados de la Argentina, el de EE.UU. es el que mostró la contribución más negativa al saldo comercial. Fue la resultante de un marcado desempeño negativo en las MOI, junto a un indicador casi nulo para los productos primarios y levemente positivo para las MOA (los productos energéticos son los únicos que exhiben un DC mayor del que presenta la economía con el resto del mundo).

Pero esta situación se fue modificando a partir del año 1998, cuando empieza a observarse una mejora en el DC con EE.UU. Primero por la recesión que afectó entonces a la Argentina y que redujo sus importaciones de maquinaria industrial. Luego, a partir de una reducción en el nivel de desventajas que presentaban las MOI, particularmente en el sector de maquinarias y aparatos, y de una recuperación comercial en el sector de energéticos.

La relación comercial con la UE podría ser asimilada al que tiene lugar con una región tecnológicamente más avanzada que no dispone de una dotación de recursos naturales que sea competitiva con el país periférico. Como fue señalado más arriba, cabría esperar que el patrón de especialización de este último se oriente hacia los recursos naturales. Esto es lo que sucede en la relación comercial de la Argentina con la UE, siendo la que mejor reproduce un patrón de especialización *primarizado*: fuertes ventajas comparativas en productos primarios y sobre todo en MOA (es la región con la que sostiene el mejor desempeño) al tiempo que registra fuertes desventajas en MOI. Pero también **con la UE se registra una reducción de las desventajas comparativas durante el último período recesivo transitado por economía argentina, proceso que continúa durante los últimos años a partir de una continuidad de las ventajas presentadas por los productos primarios, una consolidación de las MOA y una reducción de las desventajas de las MOI (en material de transporte y maquinarias y aparatos).**

Si bien las relaciones comerciales con China muestran una mejora impresionante en el DC, pasando de -453 milésimos en 1993 a 168 milésimos en el primer semestre de 2005, esas relaciones pueden asimilarse claramente a las de carácter Norte-Sur: la Argentina muestra ventajas en productos primarios y MOA y desventajas en MOI. Una característica notable en el comercio argentino con China es la concentración de las ventajas comparadas en unos pocos productos, todos pertenecientes al rubro de las oleaginosas

En ese contexto **la mejora en el DC con China tiene su mayor explicación en el desempeño que presentan los productos primarios y las MOA junto a una reducción en el desempeño comercial negativo de las MOI.**

Finalmente la relación comercial con Brasil podría ser asimilada a la que tiene lugar con un país que detenta un grado de desarrollo tecnológico similar. Una de las hipótesis planteadas en la sección 2 es que, a través de un proceso de integración y en la medida en que exista una relativa armonización de políticas que elimine las diferencias regulatorias, se podría dar lugar a una especialización de carácter intra-industrial. Lo que pudo observarse en la relación comercial con Brasil durante los años que siguieron al nacimiento del proceso de integración fue un DC de las MOA muy inferior respecto del patrón global junto a una mejor performance relativa de las MOI y desempeños favorables en primarios y energéticos. Sin embargo, **durante los últimos años se produjo un creciente y significativo deterioro en el balance comercial con Brasil como resultante de una marcada reducción en el DC positivo que presentaban los productos primarios, MOA y energéticos, y una agudización en el DC negativo de las MOI, particularmente en maquinarias y vehículos de transporte..**

Es evidente que las ventajas potencialmente alcanzables del proceso de integración regional (aprovechamiento de ventajas comparadas genuinas, mercado ampliado, procesos de aprendizaje, etc.) parecen encontrarse seriamente en cuestión desde la perspectiva argentina. Entre otros aspectos, se

reflejan aquí las diferencias de políticas seguidas por ambos países. Cabe destacar, por ejemplo, el sector de los bienes de capital que para Brasil nunca dejó de ser considerado como estratégico. O el de la producción de terminales móviles al que hicimos referencia más arriba.

¿Qué conclusiones se pueden extraer de la observación conjunta de los distintos desempeños bilaterales? ¿Qué rasgos particulares presenta la interacción de la relación comercial con los distintos socios en los últimos años? El fuerte deterioro en el DC con Brasil (con un saldo negativo en el balance comercial), coincide con una mejora en el DC con el resto de los principales socios comerciales considerados: EE.UU, la UE, y China.

En este proceso parecen coexistir desvíos de ciertas exportaciones primarias argentinas (trigo, combustibles) y de MOA (lácteos) desde Brasil hacia los otros destinos considerados. Simultáneamente, se estaría produciendo un desvío favorable a Brasil de ciertas importaciones argentinas de MOI que previamente provenían de otros orígenes (EE.UU. y UE). Esto significa que elementos que aparecían como permanentes en la relación entre los dos principales socios del MERCOSUR, como la existencia de ventajas comparadas para la Argentina en bienes primarios a cambio de una posición superavitaria de Brasil en manufacturas industriales, pueden estar transformándose en una situación de superávit estructural de Brasil a partir de desvíos comerciales desde terceros países favorables a este último.

En este proceso juegan factores tanto de orden macroeconómico (niveles de actividad y tipos de cambio) como microeconómico (crecimiento diferenciales de la productividad) e institucional (falta de armonización de políticas de incentivos) que se vuelven fundamentales analizar a los efectos de definir el futuro de las relaciones comerciales de la Argentina tanto en el orden regional como global.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGOSIN, M. R. (2006), "Trade and Growth: Why Asia Grows Faster Than Latin America", Inter-American Development Bank, February 2006.

AMADEO, VIEIRA FERREIRA LEVY, BEIRA, MELO FILHO, DE MIRANDA, SIGELMANN, DA SILVA FILHO y VESCOVI (2003), "Orçamento de Renúncias Fiscais e Subsídios da União", Secretaria de Política Económica, Brasília.

AMSDEN, A. (1986), "The Direction of Trade Past and the `Learning Effects` of Export to Different Directions", Journal of Development Economics, vol. 23.

BEKERMAN, M. y P. SIRLIN (1994), "Política Comercial e Inserción Internacional de la Argentina en los años noventa", Revista del Centro de Economía Internacional, Año 4, No. 60, set.

BEKERMAN, M., P. SIRLIN y M. L. STREB (1995a), "Política económica en experiencias exitosas de Asia. Los casos de Corea del Sur, Taiwán, Malasia y Tailandia", Centro de Estudios de la Estructura Económica, Doc. de Trabajo No. 2.

BEKERMAN, M., P. SIRLIN y M. L. STREB (1995b), "Las nuevas orientaciones de política industrial, tecnológica y de promoción de exportaciones en Argentina y Brasil. Asimetrías y posibilidades de coordinación", Centro de Estudios de la Estructura Económica, Doc. de Trabajo No. 1, 1995.

BEKERMAN, M. y P. SIRLIN (1996), "Efectos del proceso de apertura y de integración sobre el patrón de especialización de la economía argentina", Centro de Estudios de la Estructura Económica, Doc. de Trabajo No. 4.

BEZCHINSKY, G., R. BISANG y F. EGGERS (1992), "Tabla de categorización tecno-económica de las producciones industriales argentinas".

CARRERA, J. (2006). “Dilemas en mitad del río: qué hacer con el MERCOSUR”. En Neffa L. y Cordone H. (Compiladores) Escenarios de salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo para Argentina

CEPAL (1991), “El comercio de manufacturas de América Latina. Evolución y Estructura 1962-1989”, CEPAL, LC/R, No. 63.

CHUDNOVSKY, D., A. LÓPEZ y G. PUPATO (2003), “Las recientes crisis sistémicas en países emergentes: las peculiaridades del caso argentino”.

DE SOUSA MELO, P. R., E. C. S. DUARTE RIOS y R. M. VINHAIS GUTIERREZ (2001), “Componentes Electronicos : Perspectivas para o Brasil”, BNDES.

DELGADO, R. (2004), “Asimetrías y competencia: Aportes para un rediseño de los instrumentos comerciales”, en B. KOSACOFF (Coord.), “Evaluación del desempeño y aportes para un rediseño del Mercosur: Una perspectiva desde los sectores productivos argentinos”, CEPAL, Buenos Aires.

DEVLIN, R. y A. ESTEVADEORDAL (2001), “What`s New in the New Regionalism in the Americas”, INTAL-ITD-STA Working Paper No. 6, Inter-American Development Bank, Washington DC.

EDWARDS, S. (1998), “Openness, Productivity and Growth: What Do We Really Know?”, *Economic Journal*, 108(1), pp. 383-98.

FRENCH-DAVIS, R. (1990), “Ventajas comparativas dinámicas: un planteamiento neoestructuralista”, Cuadernos de la CEPAL, No. 63.

GROSSMAN, G. y E. HELPMAN (1991), “Innovation and Growth in the Global Economy”, Cambridge MIT Press.

HARRISON, A. y G. HANSON (1999), “Who Gains from Trade Reform? Some Remaining Puzzles”, NBER Working Paper 6915, January.

HEYMANN, D. y F. Navajas (1998), “Coordinación de Políticas Macroeconómicas en Mercosur: Algunas Reflexiones”, en “Ensayos sobre la

Inserción Internacional de la Economía Argentina”, Documento de Trabajo 81, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

LAFAY, G. y C. HERZOG (1989), “Commerce international: la fin des avantages acquis”, CEPII, *Economica*, Paris.

OLIVA, R. (2002), “Estudo da Competitividade de Cadeias Integradas no Brasil: impactos das zonas de livre comércio. Cadeia: Teleequipamentos”, Unicamp.

QUENAN, C., L. MIOTTI, G. GUTMAN y C. WINOGRAD (1995), “Especialización internacional, competitividad y oportunidades comerciales: América Latina y la Unión Europea”, Mimeo.

RAMA, R. (1998), “Productive inertia and technological flows in food and drinks processing”, *International Journal of Technology Management*, Vol. 16, No. 7.

RODRÍGUEZ, J. (2004), “Renta agraria, monocultivo de soja y consolidación de un Nuevo patrón agroalimentario”, CEA-UBA, Documento de Trabajo, Buenos Aires.

VINHAIS GUTIERREZ, R. M. y P. DE ALMEIDA CROSSETTI (2003), “A Indústria de Teleequipamentos no Brasil: Evolução Recente e Perspectivas”, BNDES.

WILKINSON, J. (1998), “The R&D priorities of leading food firms and long term innovation in the agrofood system”, *International Journal of Technology Management*, 16:711-720.

7. ANEXO METODOLÓGICO

Dado que para definir el patrón de especialización de una economía se deben estudiar simultáneamente las exportaciones y las importaciones, tomamos como variable de análisis al saldo comercial sectorial. Pero los saldos comerciales deben ser normalizados para descontar el efecto de aquellos factores coyunturales que conducen a superávits o déficits comerciales globales. En efecto, sectores con ventajas comparadas pueden atravesar coyunturalmente déficits comerciales debido a la evolución de distintas variables macroeconómicas y viceversa.

Es por ello que, para el análisis del patrón de especialización global, trabajamos con el indicador de ventajas comparadas reveladas (VC), de manera que:

$$VCR_i = [(X_i - M_i) - (X_i + M_i) * (X - M) / (X + M)] * 1000 / (X + M),$$

donde

$(X_i - M_i)$ es el saldo comercial observado en el sector i , y

$(X_i + M_i) * (X - M) / (X + M)$ es un valor teórico que representa el componente sectorial de i en el superávit o déficit global¹³.

Las ventajas comparadas reveladas representan, entonces, balances comerciales sectoriales normalizados, correspondientes a una situación hipotética de equilibrio comercial¹⁴. En este sentido constituyen un indicador de las ventajas comparadas de la nación.

¹³ Esta definición, ya utilizada por Quenan et al. (1994) difiere de la más tradicional contenida en Lafay y Herzog (1989) que utiliza en el denominador al ingreso nacional. Sin embargo en esta última variante, el indicador no refleja únicamente el patrón de especialización (como en el caso del indicador elegido) sino además el grado de apertura de la economía. Debido a los problemas de medición del ingreso nacional y a los efectos del importante proceso de apertura de la economía, la utilización de esta variante hubiera conducido a importantes sesgos reduciendo la claridad del análisis del patrón de especialización.

¹⁴ De ello se deduce que la sumatoria de la VCR de todos los sectores transables es igual a cero.

Como se puede apreciar en el indicador, la forma en que se produce la “normalización” de los saldos sectoriales observados, es restando de los mismos un componente sectorial teórico que es estimado en función de la participación del comercio (exportaciones más importaciones) del sector considerado en el comercio total.

Este criterio implica algunos supuestos simplificadores tales como que los desbalances coyunturales originados en variables macroeconómicas afectan indistintamente a todos los sectores (o, más precisamente, en función de su mera participación en el comercio total).

Si bien el indicador de VCR es adecuado para el análisis del patrón de especialización global, este indicador puede generar sesgos importantes para el comercio por destinos comerciales. Estos sesgos serán tanto mayores cuanto más diferentes sean las relaciones entre balance comercial y comercio total correspondientes a cada destino, por un lado, y al comercio con el mundo, por el otro. En última instancia, el problema está en que el análisis de los intercambios suponiendo comercio equilibrado es mucho más relevante en el caso del comercio con todo el mundo que en el caso de los comercios bilaterales. Es que en el caso del comercio bilateral pueden no existir fuerzas económicas que generen tendencias hacia un relativo equilibrio comercial, al menos en el corto plazo¹⁵. En última instancia, el análisis del comercio por destinos nos introduce una cuestión nueva, la triangulación comercial, que no es captable con el indicador de VCR.

Ante la existencia de estos problemas hemos utilizado para el estudio del comercio con los distintos socios de la Argentina, un indicador ligeramente diferente al que hemos denominado Desempeño Comercial Normalizado (DCN) o simplemente Desempeño Comercial:

$$DCN_{ij} = [(X_{ij} - M_{ij}) - (X_{ij} + M_{ij}) * (X - M) / (X + M)] * 1000 / (X + M)_j,$$

donde el subíndice i representa a cada uno de los sectores,

¹⁵ Esto sí podría plantearse para el caso de Brasil, en donde la existencia de un proceso de integración lleva continuamente a negociaciones orientadas a contrarrestar saldos comerciales muy desequilibrados.

el subíndice j a cada socio comercial, y

la ausencia de subíndices a las exportaciones e importaciones totales.

La diferencia con el indicador de VCR (que es utilizado para el análisis del patrón de especialización global) es que en este caso, en la normalización del saldo comercial sectorial (determinación del valor teórico) se sigue utilizando el balance comercial global mientras que en el resto del indicador aparecen variables correspondientes al comercio bilateral. Es decir, son desempeños comerciales correspondientes a una situación de equilibrio comercial global (y no bilateral). Esto significa que la sumatoria del valor de todos los sectores (a la que llamaremos desempeño comercial general) de este indicador para cada destino ya no será igual a cero. Un signo negativo (positivo) indicará que un determinado país tiene – relativamente a su participación en el comercio total – un déficit comercial mayor (menor) o un superávit comercial menor (mayor) que el resto de los países. Un signo negativo en aumento durante un período, podría ser consecuencia de un deterioro en determinados sectores no compensados por el comportamiento de otros.

El indicador de desempeño comercial presenta, entonces, diferencias con el de ventajas comparadas reveladas. En efecto, la esencia del concepto de ventajas comparadas es la interrelación entre sectores que hace que las ventajas de unos se correspondan con desventajas de otros. En este caso, en el comercio con un país determinado pueden aparecer desempeños positivos o negativos para todos los sectores. Como divisor final de este indicador se considera el comercio total bilateral para evitar los efectos que provocan las diferentes participaciones de los distintos países en el comercio total de la Argentina y para hacer comparables los valores correspondientes al comercio con distintos socios comerciales y al comercio con todo el mundo.

La base de datos utilizada es la del comercio exterior argentino según la Nomenclatura Común del Mercosur (NCM) a seis dígitos de desagregación. Esta base fue convertida a la nomenclatura CUCI Rev. 2.

La clasificación de intensidad laboral es una versión modificada de la que se encuentra en Bezchinsky et al. (1992). La clasificación de complejidad tecnológica es una versión modificada de la elaborada por la CEPAL (1991). Para un detalle de la clasificación utilizada véase el anexo metodológico de Bekerman y Sirlin (1996).

7. ANEXO ESTADÍSTICO

Gráfico A.1. Ventajas comparadas con el mundo (1993 - 2005_1)

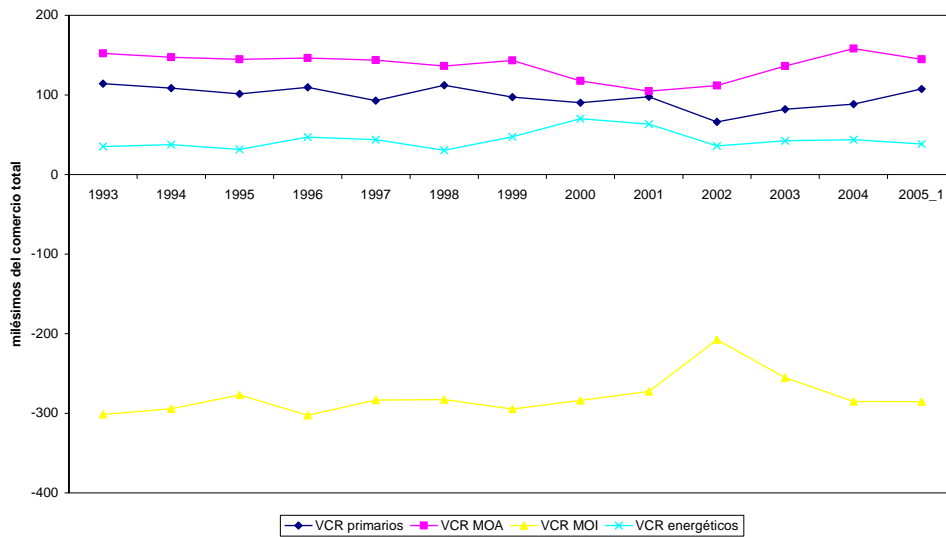


Gráfico A.2. Ventajas comparadas con el mundo princip. prod. primarios 1

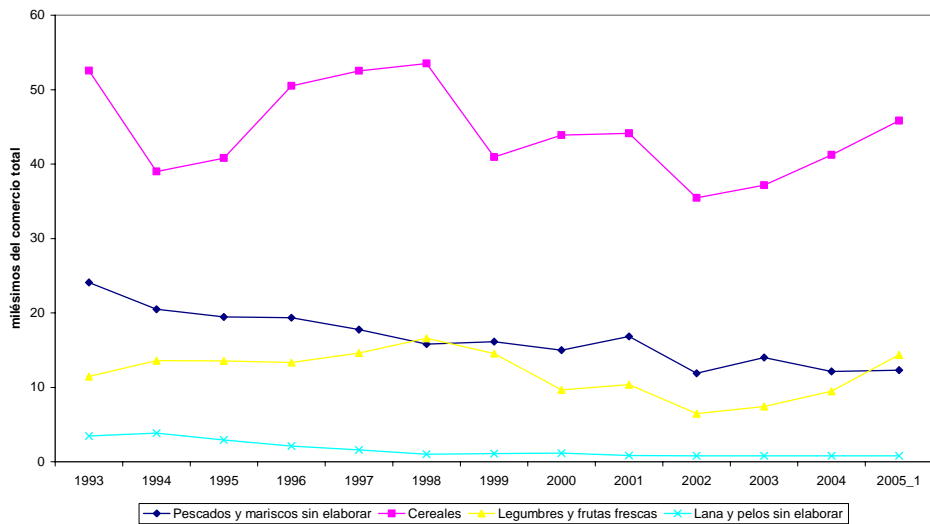


Gráfico A.3. Ventajas comparadas con el mundo princip. prod. primarios 2

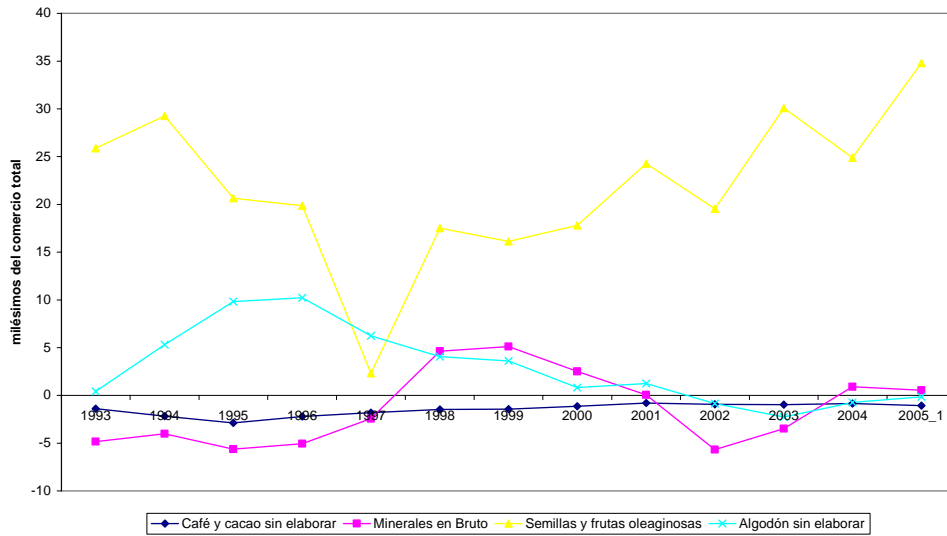


Gráfico A.4. Ventajas comparadas con el mundo princip. prod. MOA 1

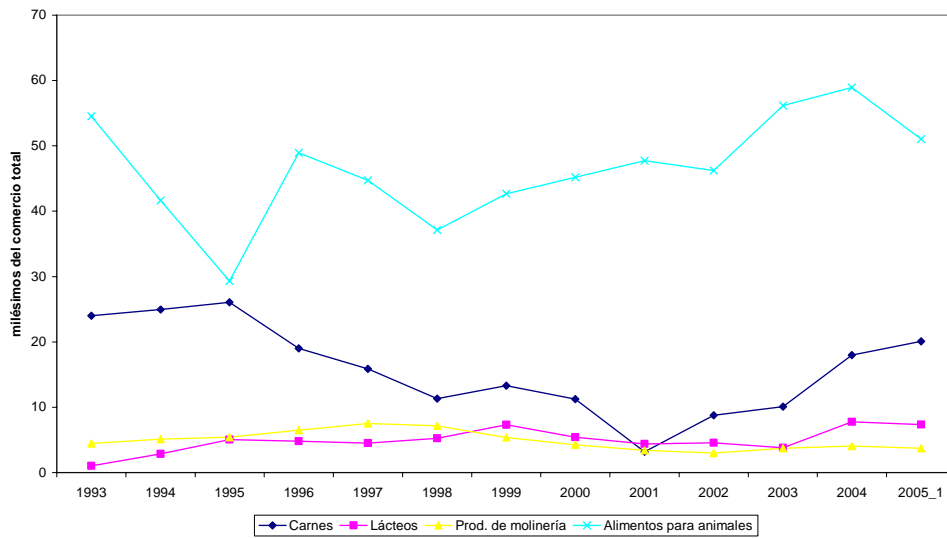


Gráfico A.5. Ventajas comparadas con el mundo princip. prod. MOA 2

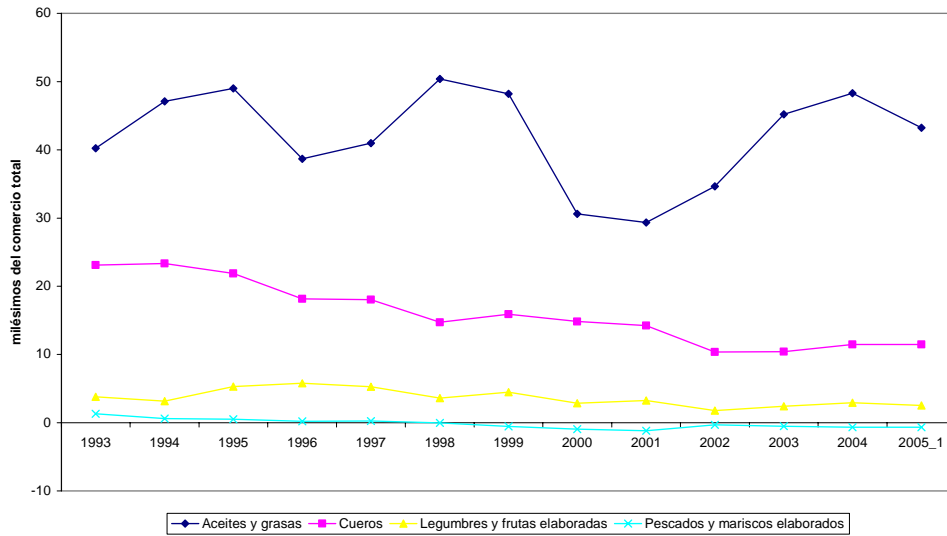


Gráfico A.6. Ventajas comparadas con el mundo princip. prod. MOI 1

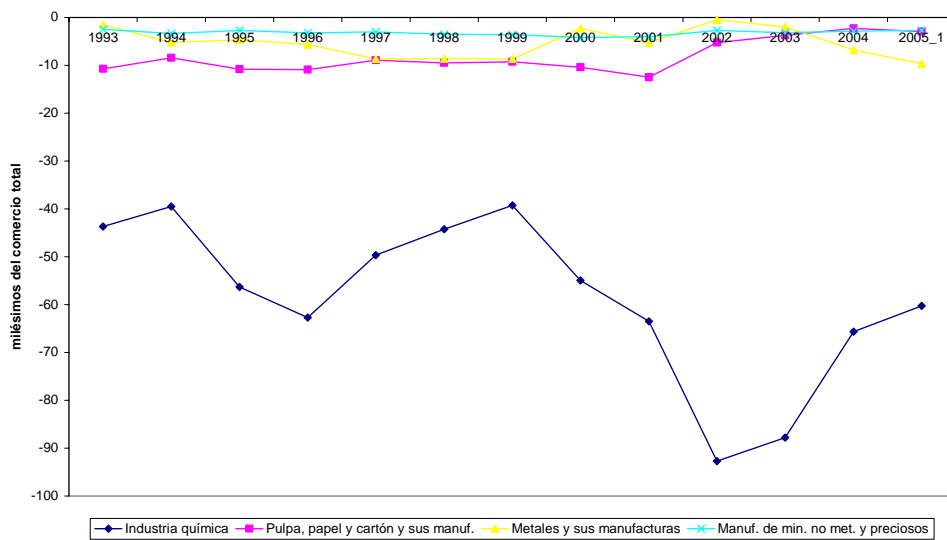


Gráfico A.7. Ventajas comparadas con el mundo princip. prod. MOI 2

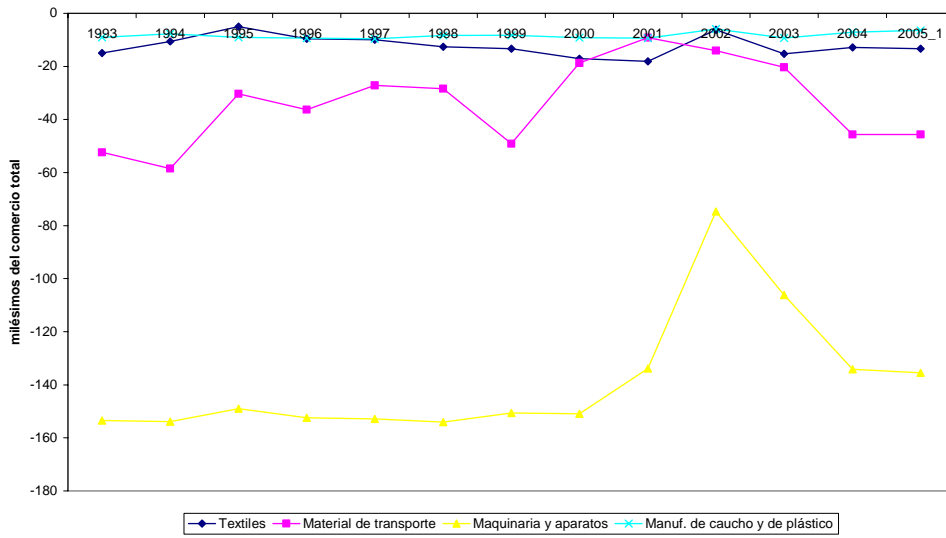


Gráfico A.8. Ventajas comparadas con el mundo de las MOI s/perfil tecnológ.

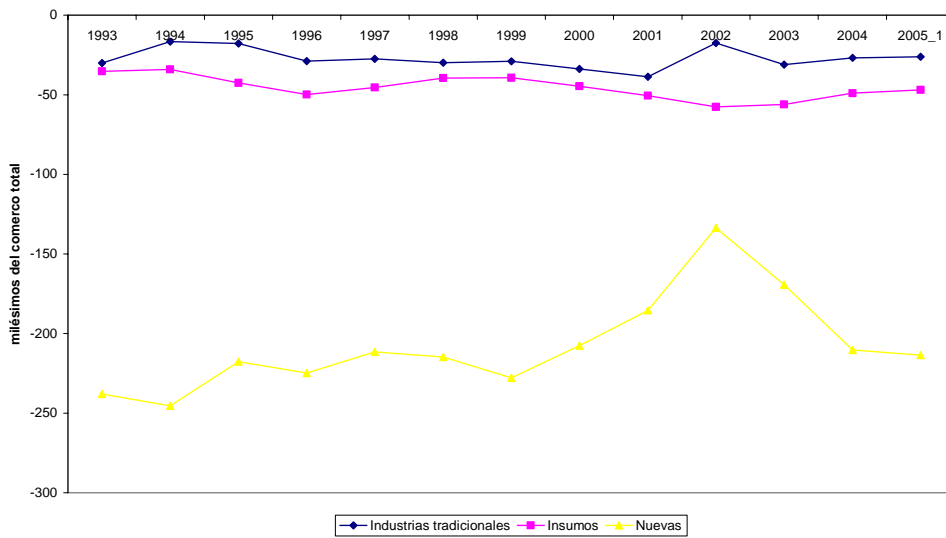


Gráfico A.9. Ventajas comparadas con el mundo de las industrias nuevas



Gráfico A.10. Ventajas comparadas con el mundo según intensidad laboral

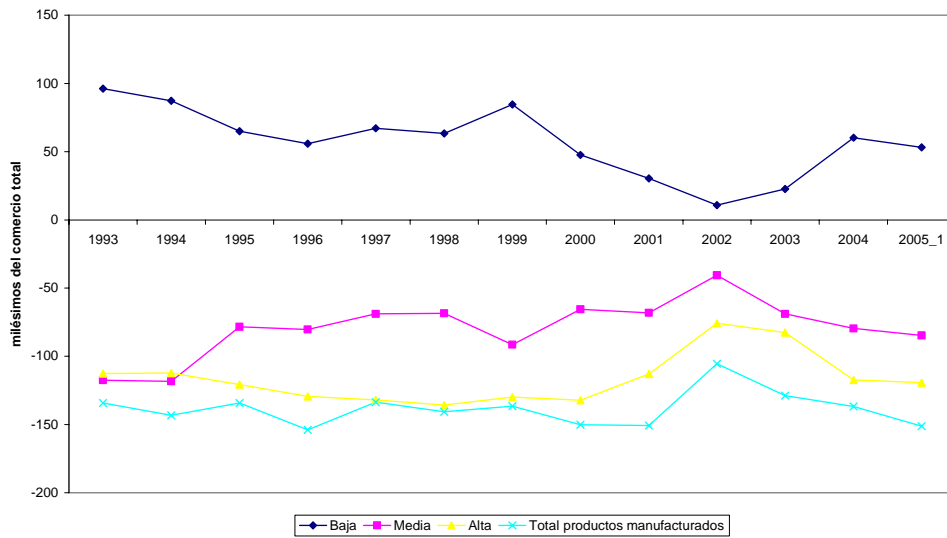


Gráfico A.11. Desempeño comercial con Brasil (1993-2005_1)

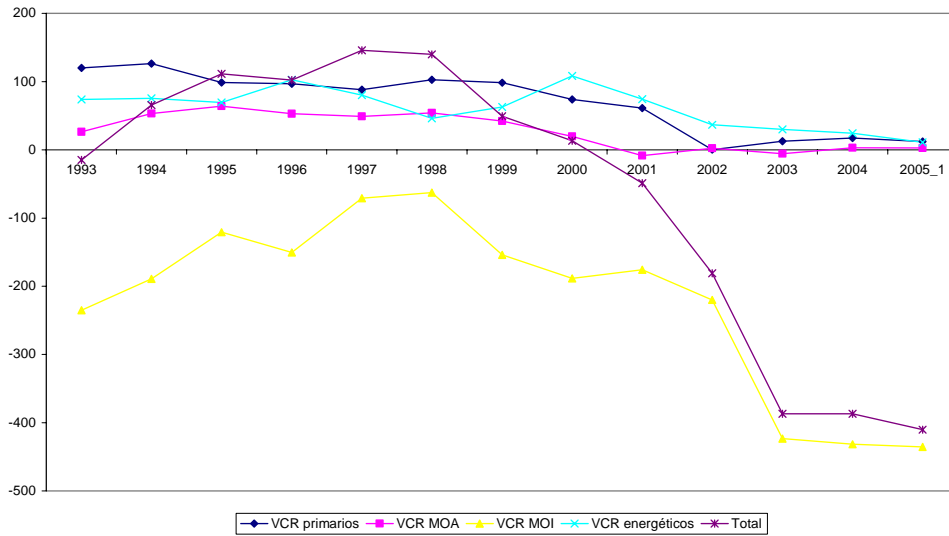


Gráfico A.12. Desempeño comercial con Brasil princip. prod. primarios 1

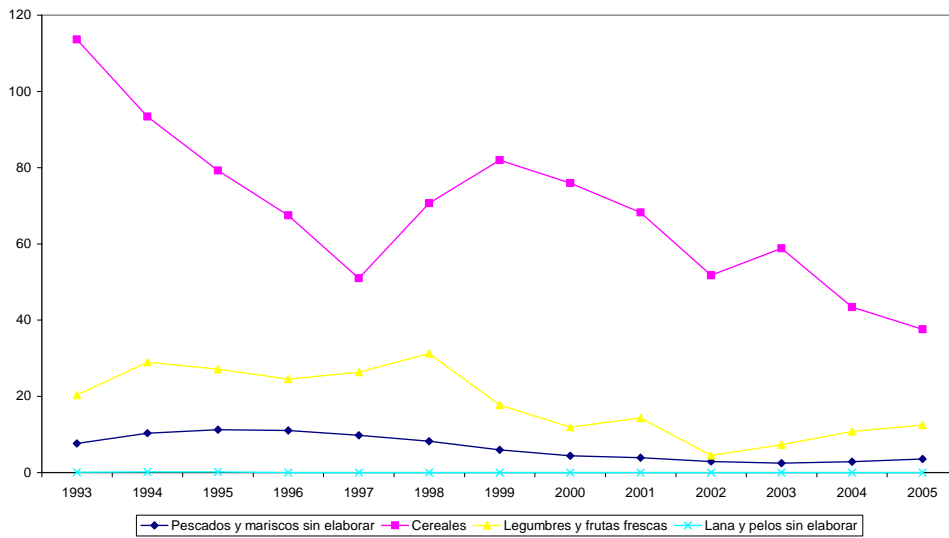


Gráfico A.13. Desempeño comercial con Brasil princip. prod. primarios 2

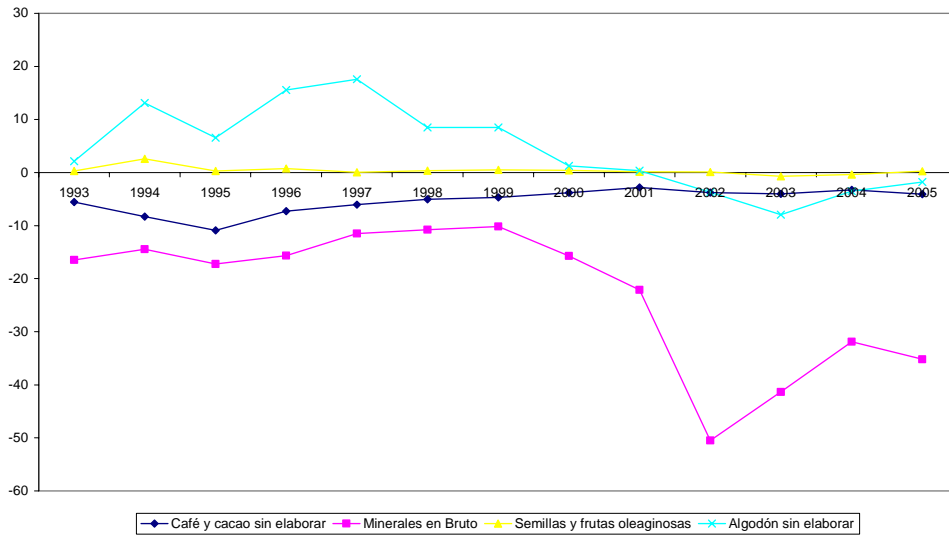


Gráfico A.14. Desempeño comercial con Brasil princip. prod. MOA 1

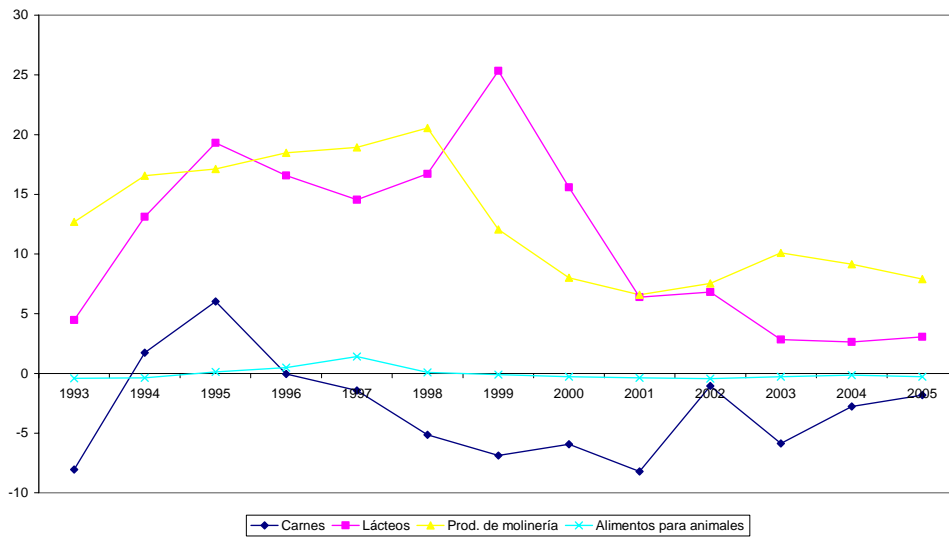


Gráfico A.15. Desempeño comercial con Brasil princip. prod. MOA 2

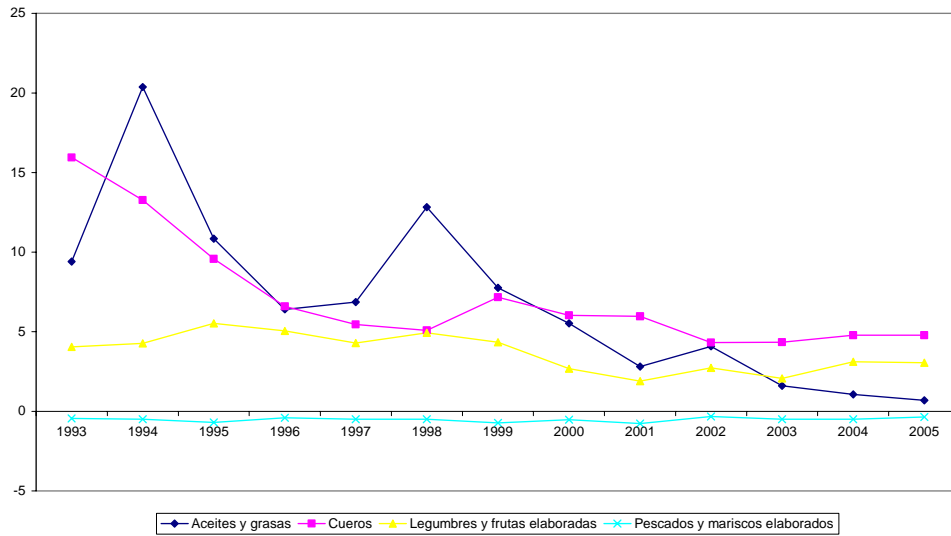


Gráfico A.16. Desempeño comercial con Brasil princip. prod. MOI 1

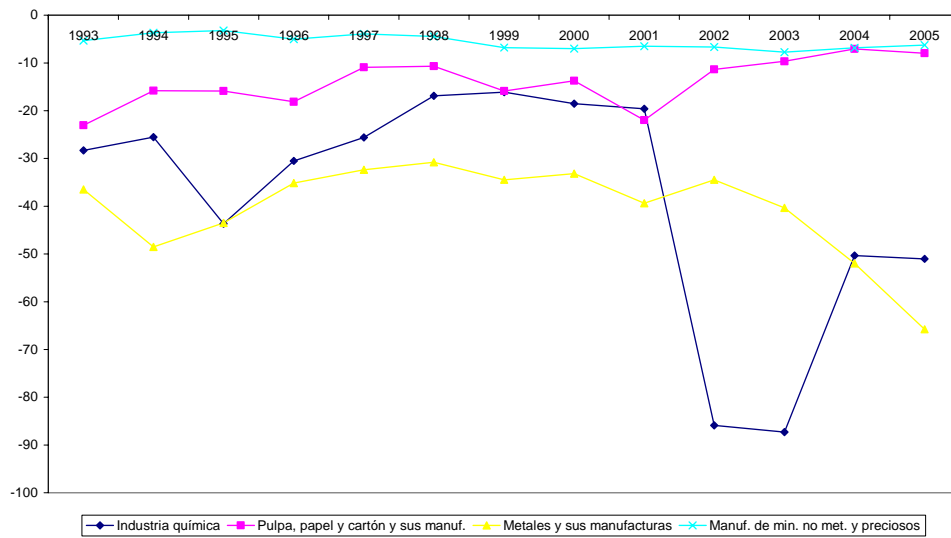


Gráfico A.17. Desempeño comercial con Brasil princip. prod. MOI 2

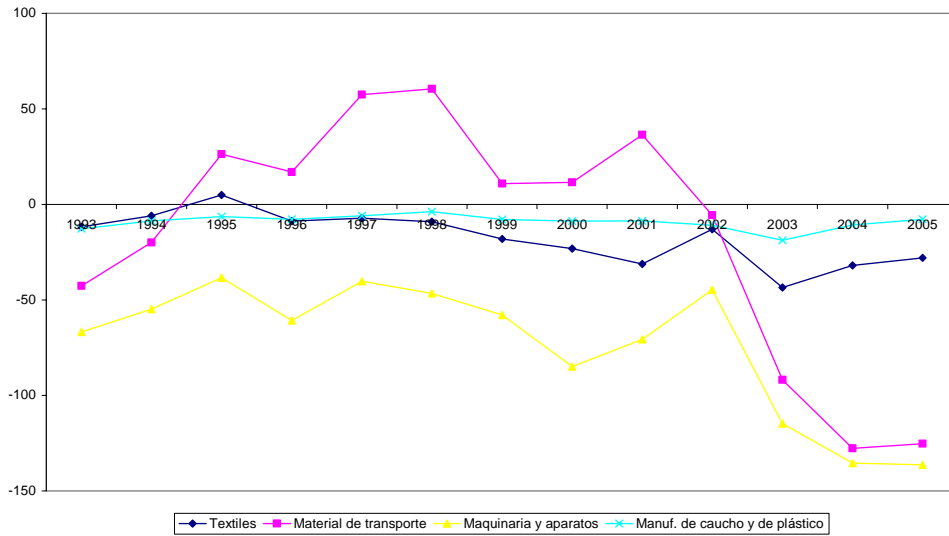


Gráfico A.18. Desempeño comercial con EE.UU. (1993-2005_1)

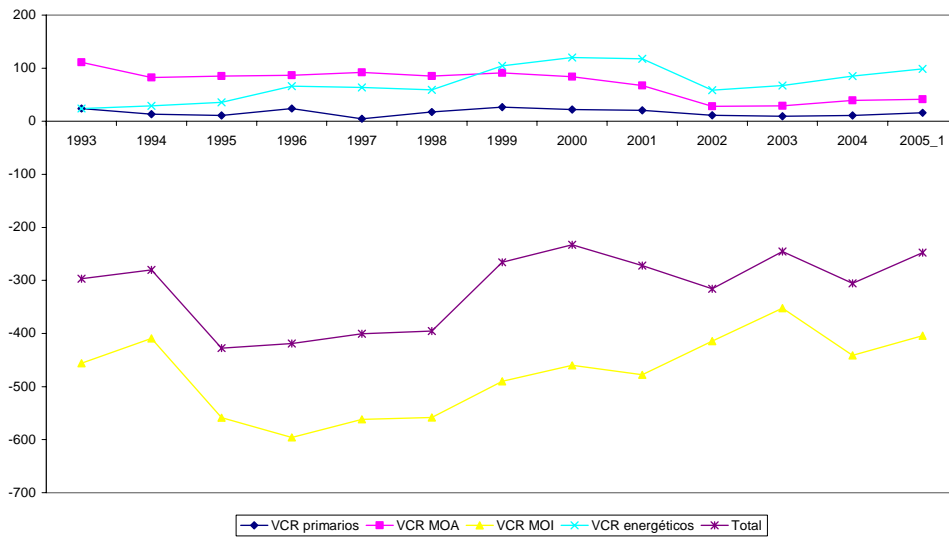


Gráfico A.19. Desempeño comercial con EE.UU. princip. prod. primarios 1

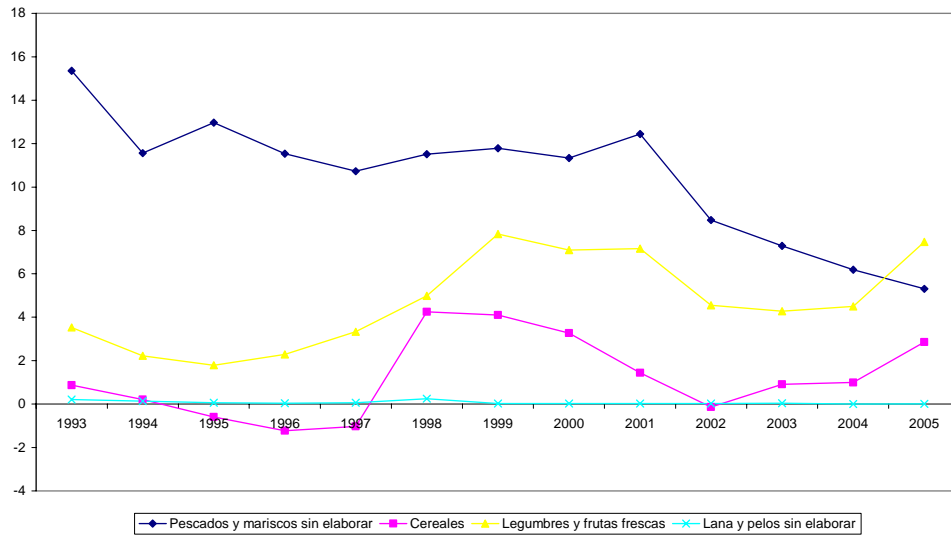


Gráfico A.20. Desempeño comercial con EE.UU. princip. prod. primarios 2

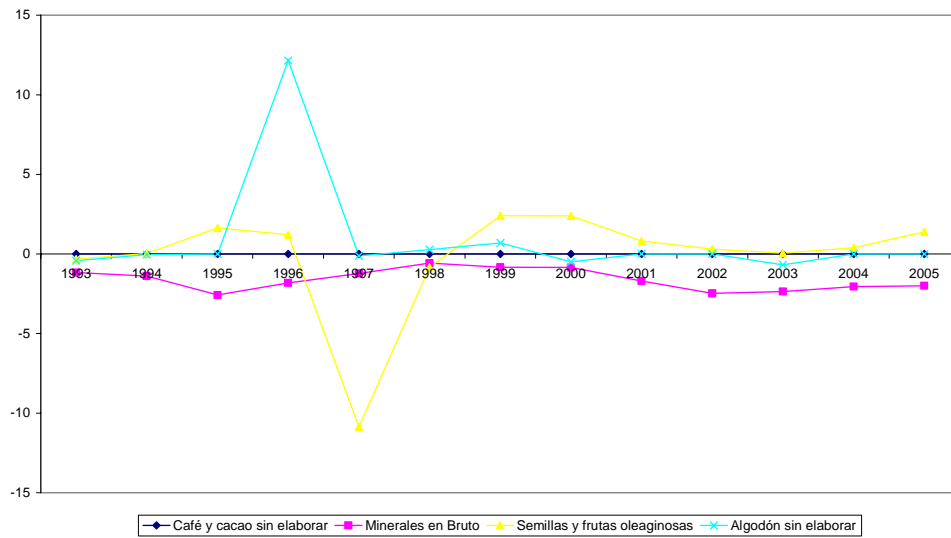


Gráfico A.21. Desempeño comercial con EE.UU. princip. prod. MOA 1

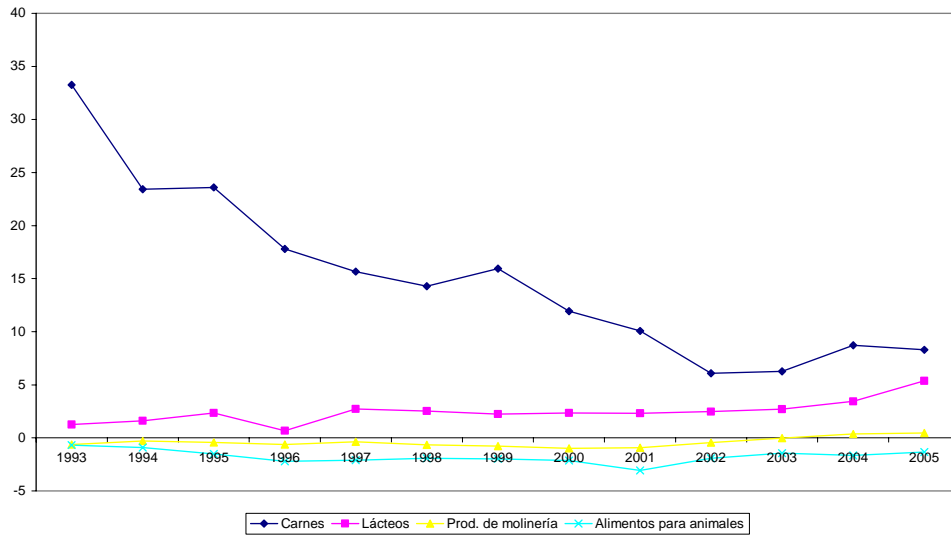


Gráfico A. 22. Desempeño comercial con EE.UU. princip. prod. MOA 2

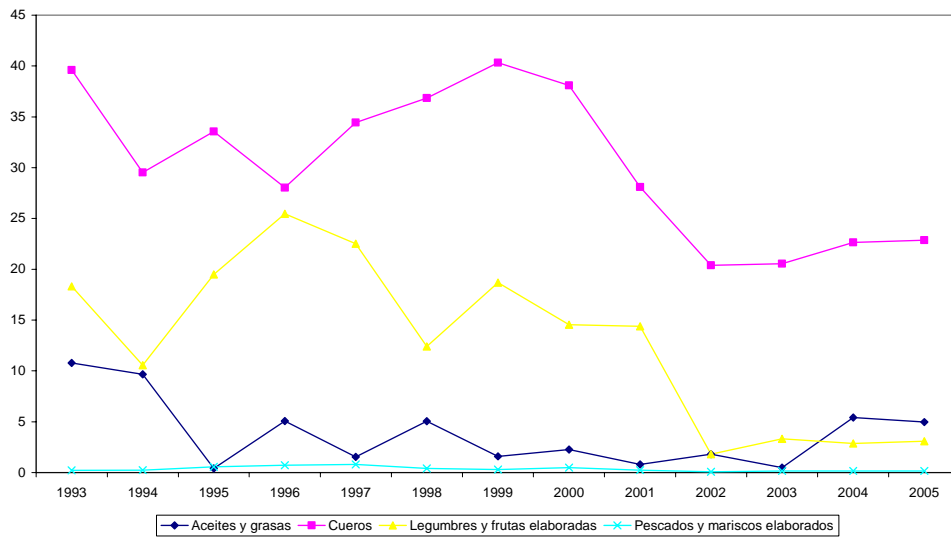


Gráfico A.23. Desempeño comercial con EE.UU. princip. prod. MOI 1

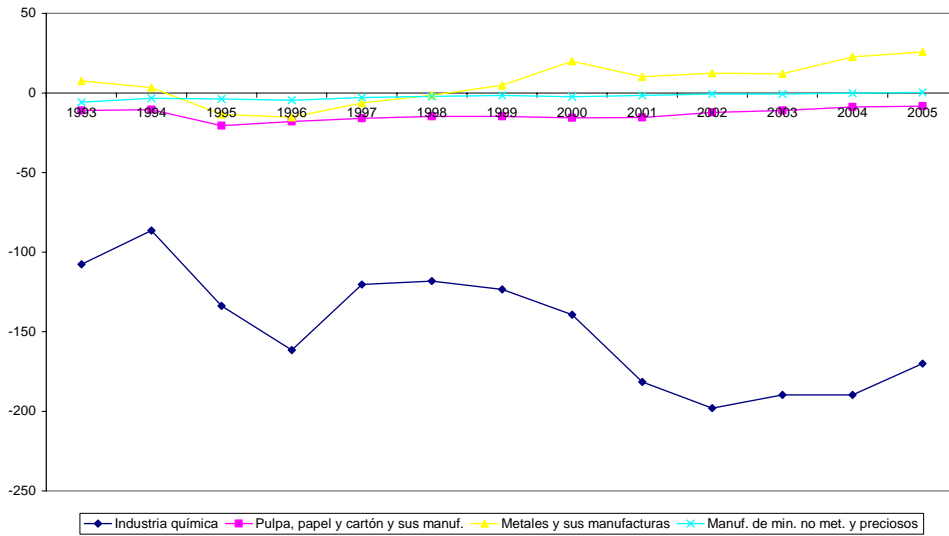


Gráfico A.24. Desempeño comercial con EE.UU. princip. prod. MOI 2

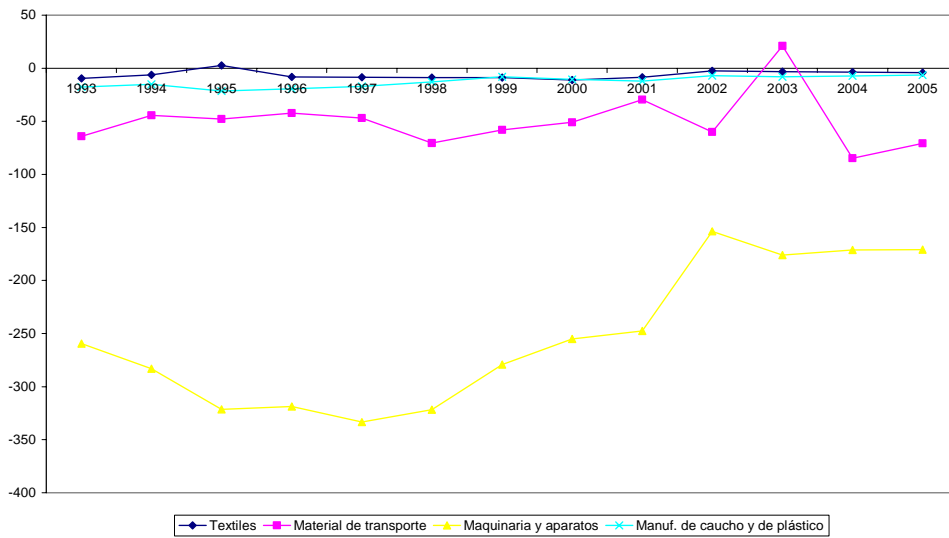


Gráfico A.25. Desempeño comercial con la UE (1993-2005_1)

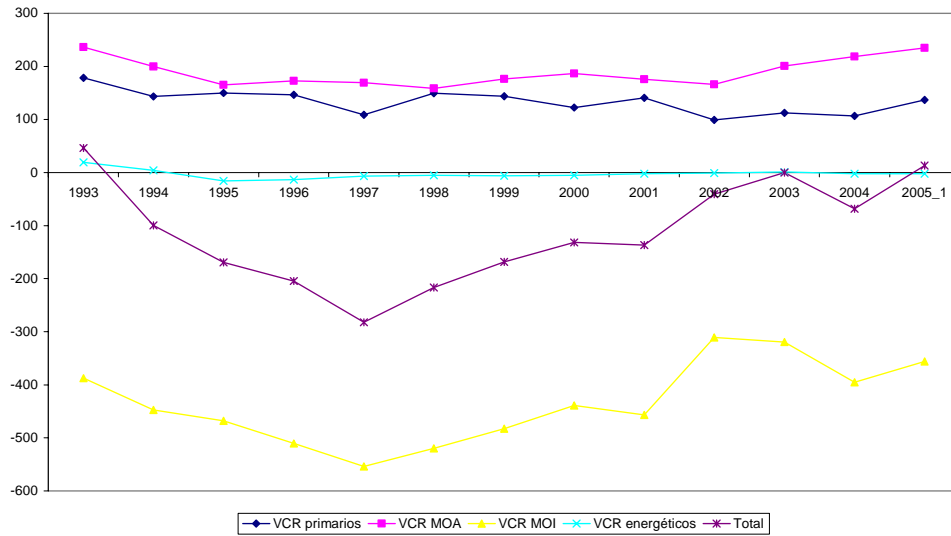


Gráfico A.26. Desempeño comercial con la UE princip. prod. primarios 1

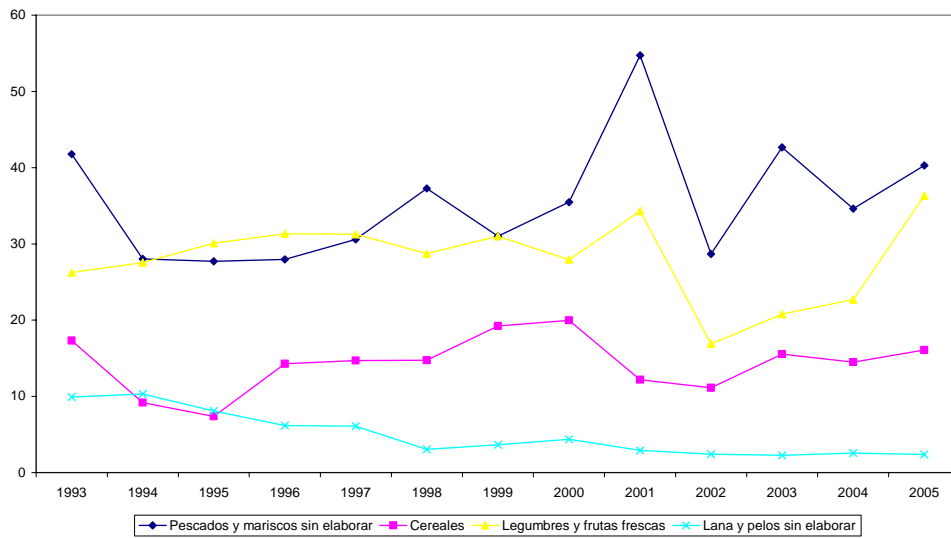


Gráfico A.27. Desempeño comercial con la UE princip. prod. primarios 2

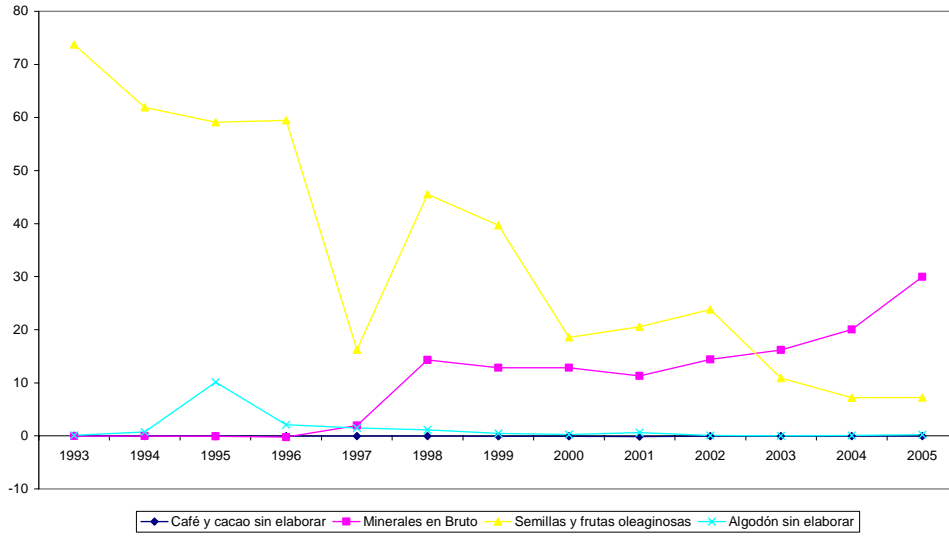


Gráfico A.28. Desempeño comercial con la UE princip. prod. MOA 1

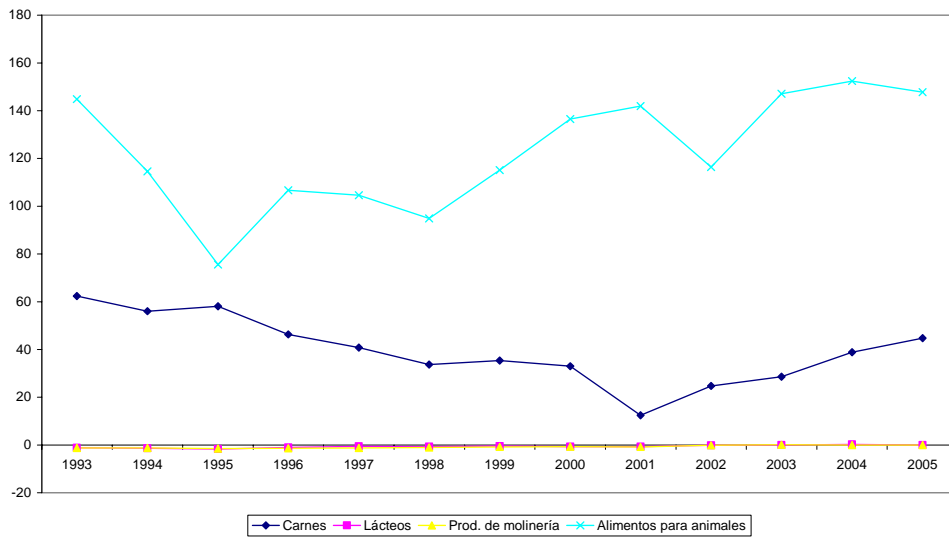


Gráfico A.29. Desempeño comercial con la UE princip. prod. MOA 2

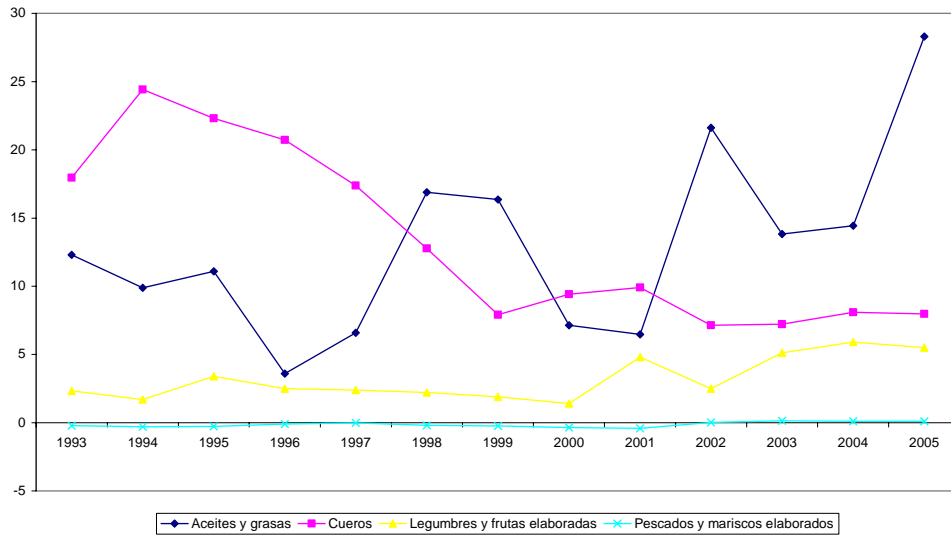


Gráfico A.30. Desempeño comercial con la UE princip. prod. MOI 1

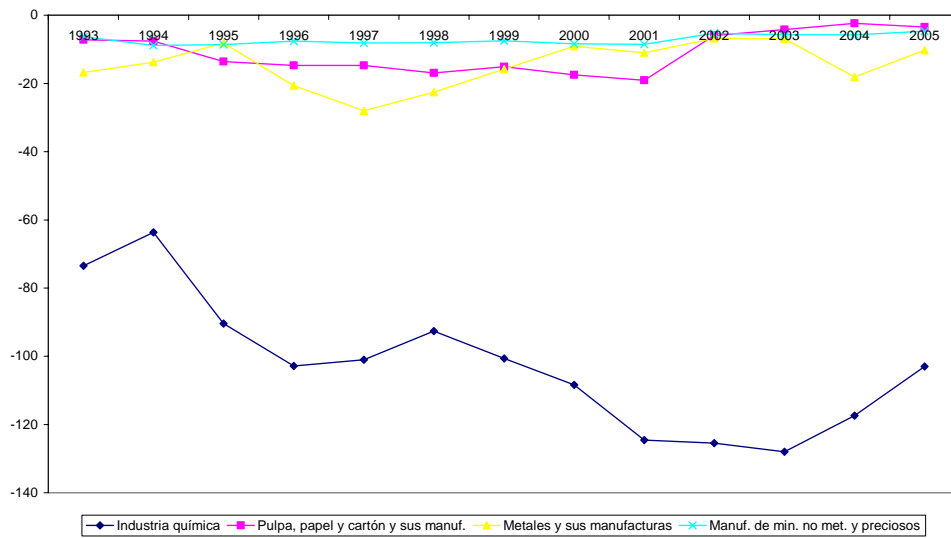


Gráfico A.31. Desempeño comercial con la UE princip. prod. MOI 2

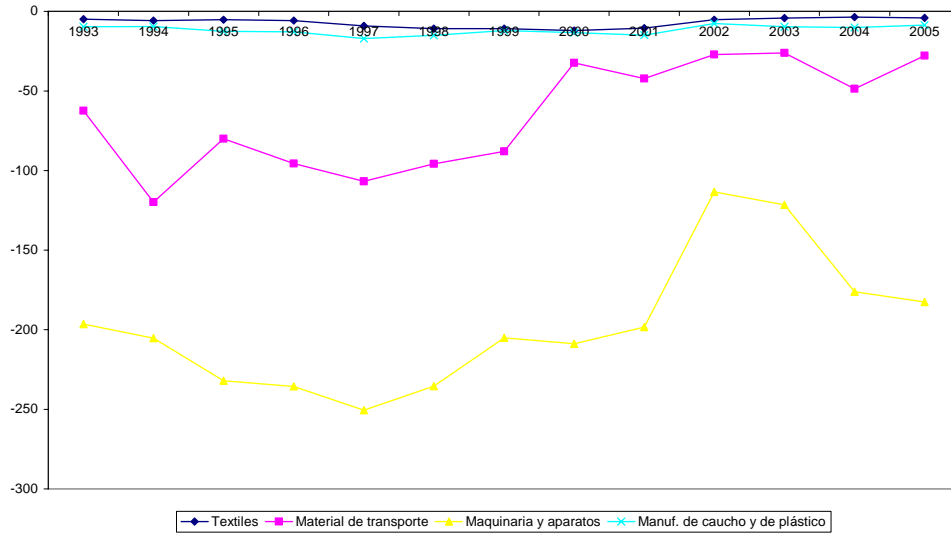


Gráfico A.32. Desempeño comercial con China (1993-2005_1)

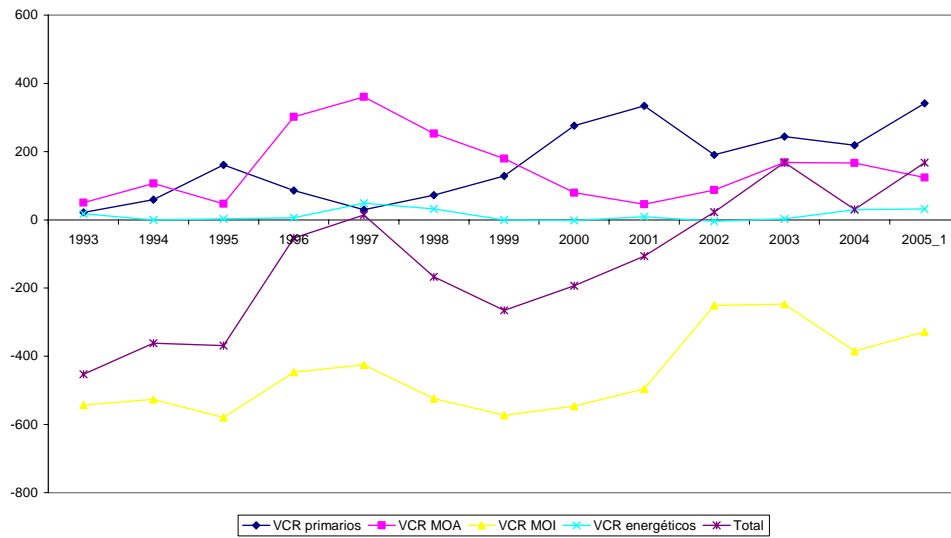


Gráfico A.33. Desempeño comercial con China princip. prod. primarios 1

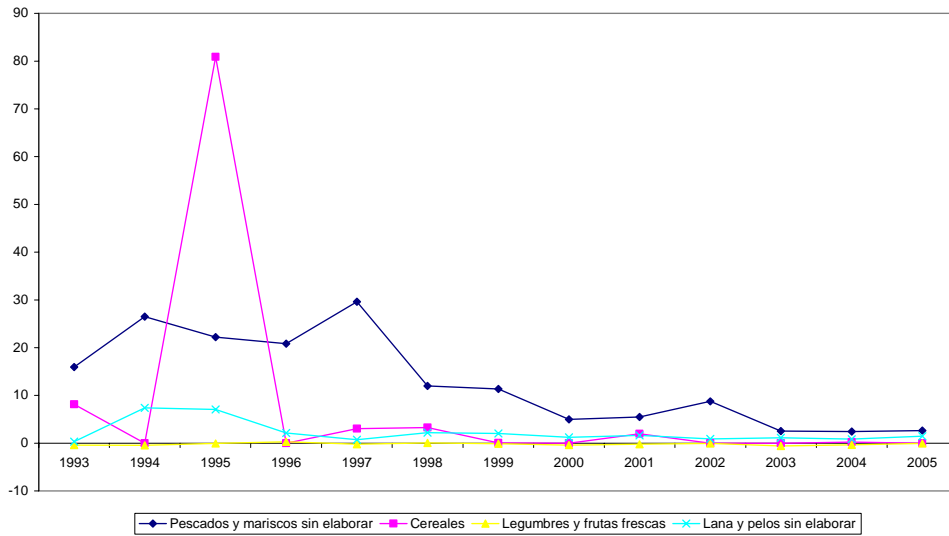


Gráfico A.34. Desempeño comercial con China princip. prod. primarios 2

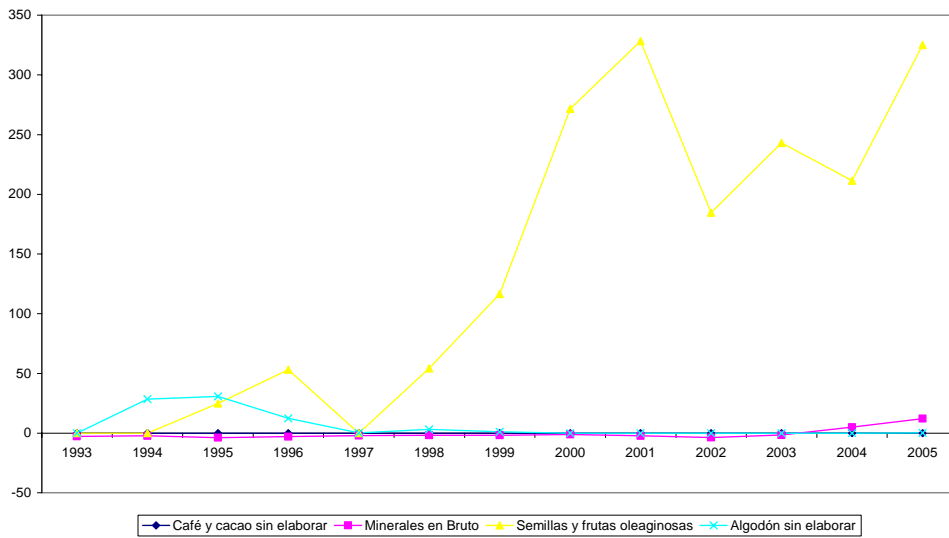


Gráfico A.35. Desempeño comercial con China princip. prod. MOA 1

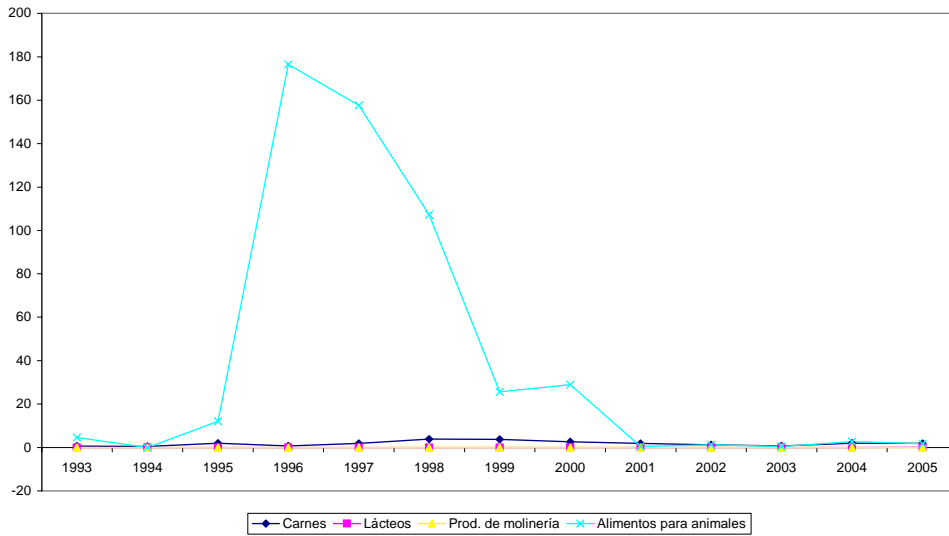


Gráfico A. 36. Desempeño comercial con China princip. prod. MOA 2

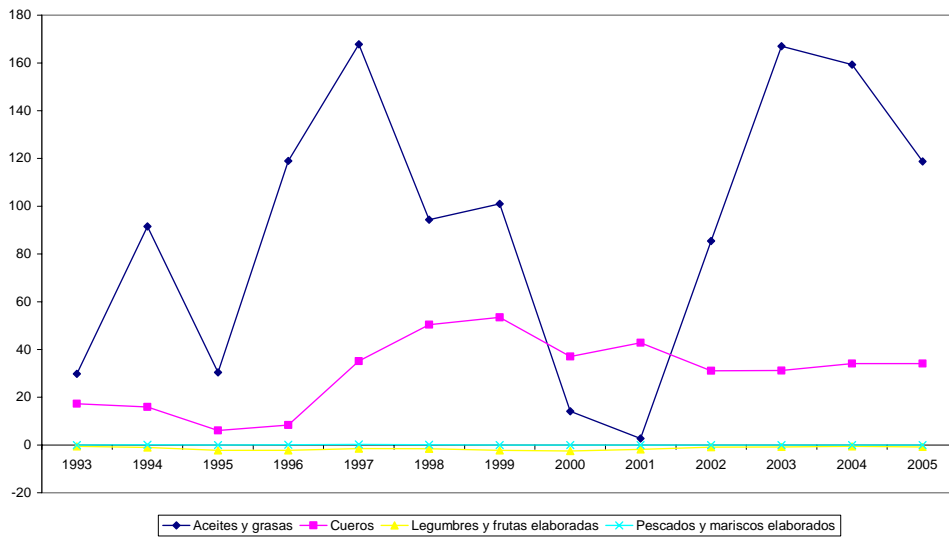


Gráfico A.37. Desempeño comercial con China princip. prod. MOI 1

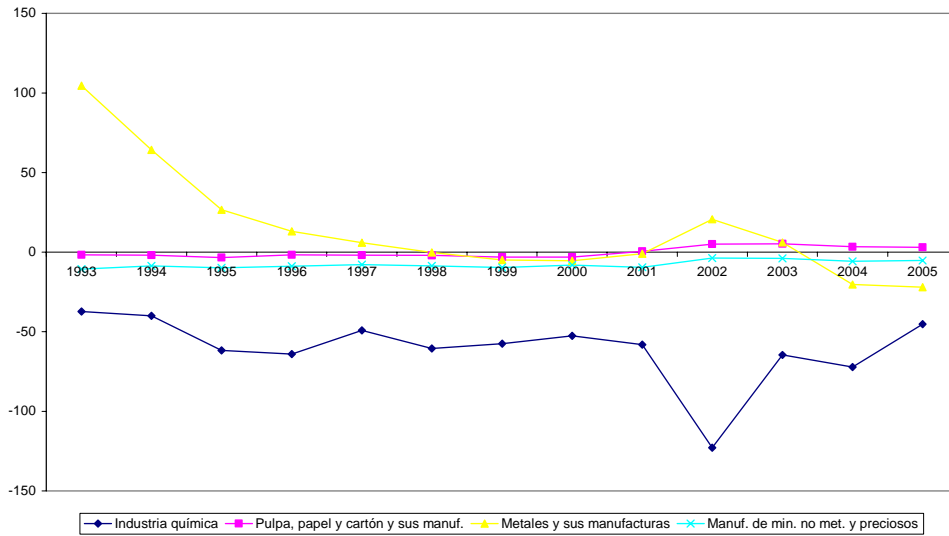


Gráfico A.38. Desempeño comercial con China princip. prod. MOI 2

